

The background of the entire cover is an abstract painting. It features a central, pale, oval-shaped face with hollow, circular eyes and a small, dark, open mouth. The face is surrounded by thick, expressive brushstrokes in various colors, including dark blues, purples, greens, and browns. The overall texture is rough and painterly, with visible strokes and a sense of depth. The title 'occidente' is printed in a large, white, sans-serif font, with the letter 'd' highlighted in a vibrant pink color. Below the title, the subtitle 'TRIBUNA DEL LIBRE PENSAMIENTO' is written in a smaller, white, sans-serif font.

occidente

TRIBUNA DEL LIBRE PENSAMIENTO

EL PAÍS DEL NIHILISMO Y LA ANOMIA

* PROCESO CONSTITUYENTE:
LA REFORMA DE LA REFORMA

* LA ARAUCANÍA Y EL ESTADO DE CHILE:
HISTORIA DE UN CONFLICTO INACABADO

* KAFKA: UN CASO DE METALITERATURA

* CINE Y GUERRA

N°536

Marzo 2023

ISSN0716-6782

Vals chilote



Yosa
Vidal

Yosa
Vidal

Vals chilote

Millán trabaja en la principal radio de Chiloé, donde comienzan a llegar mensajes revolucionarios firmados por el Frente de Insurgencia Austral, denunciando a los colaboradores de la dictadura. Quien los manda es Hiroito, un antiguo compañero suyo, tras volver del exilio para planificar la emancipación del pueblo, aunque finalmente la desventaja para ambos será algo imposible de salvar.

Con una mezcla de humor y nostalgia, y un oído privilegiado, Yosa Vidal muestra a sus personajes por medio de diálogos que reproducen de manera entrañable lo más hondo del lenguaje chileno. Construye así un mundo que con gracia nos transporta a Queilen, Castro, Chonchi, y nos cautiva con imágenes llenas de humo, lluvia, cigarros y el vaivén de los valeses y de los botes chilotos como una superstición constante e ineludible.

Adquiérelolo por www.fondodeculturaeconomica.cl

ÍNDICE | MARZO 2023

- | | | | |
|-----------|---|-----------|---|
| 2 | Atentamente Guillo | 38 | Franz, Mister K:
Un caso de Metaliteratura |
| 3 | Editorial | 46 | Annie Ernaux y el Premio Nobel de Literatura |
| 4 | Correo de los lectores | 51 | Comentario de libros
Cosmópolis |
| 5 | ¿Cambio de eje en las preocupaciones
ciudadanas? La reforma de la reforma | 54 | Comentario de libros
Carl Sagan. Una vida en el Cosmos |
| 9 | Laicismo y democracia | 57 | Música
Del pentagrama a la pantalla.
El cine de Ennio Morricone |
| 14 | Parte 1
La araucanía y el estado de Chile:
Historia de un conflicto inacabado | 61 | Cine
La guerra en el cine.
Blanco y negro de la existencia humana |
| 22 | Una reedición del Nihilismo y de la Anomia
(Dos categorías que corroen a nuestra
actual sociedad) | 64 | La última palabra
Ayer ateos, hoy brillantes |
| 32 | ¿Hay parásitos cerca de nuestras vidas que
sean peligrosos? | | |

Guillo



Guillo

Fundada en 1944
www.revistaoccidente.cl
Marzo 2023
Edición N° 536
ISSN 0716 – 2782

Director
Rodrigo Reyes Sangermani
director@revistaoccidente.cl

Comité Editorial
Ximena Muñoz Muñoz
Malva Sánchez Araya
Roberto Rivera Vicencio
Alberto Texido Zlatar
Paulina Zamorano Varea

Editor
Antonio Rojas Gómez

Diseño
Alejandra Machuca Espinoza

Colaboran en este número:
Guillo
Javier Ignacio Tobar
Eduardo Quiroz Salinas
Alberto R. Cifuentes Avello
Galo López Zúñiga
Rodolfo Paredes Esparza
Christian Hidalgo Franco
Jorge Calvo Rojas
José Leandro Urbina
Roberto Rivera Vicencio
Edgard "Galo" Ugarte
Andrés Rivette
Rogelio Rodríguez Muñoz

Fotografía
Shutterstock

Publicación
Editorial Occidente S.A.
Marcoleta 659, Santiago, Chile

Gerencia General
Marco Antonio Díaz Soto

Suscripciones y Publicidad
Nicolás Morales
suscripciones@editorialoccidente.cl
Fono +56 22476 1133

Los artículos firmados u opiniones de los entrevistados no representan necesariamente la línea editorial de la revista. Se autoriza la publicación total o parcial de los artículos con la única exigencia de la mención de Revista Occidente.

MEDIO SIGLO

Ha pasado medio siglo del Golpe de Estado en Chile, cincuenta años de un quiebre institucional tan profundo casi como ningún otro en nuestro país, querámoslo o no, más allá de la parcial renovación de nuestras autoridades políticas, todas nuestras generaciones gobernantes desde entonces han estado marcadas por este hito, para bien y para mal, a pesar del agua corrida bajo el puente, de los cambios globales, de vivir una era tecnológica tan alejada de esos años y una evidente modernización cultural, aún están vigentes muchas de las tensiones políticas de la época y muchas heridas abiertas que están lejos de ser superadas.

Pero las ambigüedades de los países jóvenes como el nuestro hacen que vivamos al mismo tiempo mirando ese pasado cada vez más lejano y tengamos la capacidad de dar vuelta la página y trabajar por el país del futuro, una y otra cosa parecen compatibles, diría necesarias, en la medida que el avance hacia el futuro sea respetuoso con nuestra Historia, y que los hechos del pasado nos permitan reencontrarnos en un destino común. Justicia social, DD.HH., fortalecimiento de nuestras instituciones democráticas y, por sobre todo, un nuevo pacto ciudadano aparecen hoy como las urgencias y el legado de una historia que para los chilenos ha sido más larga de lo esperado y para muchos, la postergación de un anhelo de verdad, justicia y reparación.

Europa supo ponerse de acuerdo tras la Segunda Guerra mundial y establecer una comunidad unida en lo económico y posteriormente en lo político, las terribles heridas del pasado comenzaron a sanar en la medida que los países -antes enemigos mortales- supieron ponerse de acuerdo para establecer un plan de desarrollo común a partir de ciertas normas mínimas de convivencia y del trabajo intensivo para que todos comprendieran que el progreso de cada uno se construiría a partir del progreso común; hoy en el viejo continente, matices más o menos, lo entienden así casi todos los sectores políticos, lo que redundaría en una estabilidad envidiable.

Este sin duda será un año difícil, al proceso constituyente sobre el que recae una enorme responsabilidad, lo acompaña un gobierno que debe ver cómo continuar con su programa social en medio de una economía en crisis, con una alta tasa de desempleo e inflación y con la seguridad ciudadana copando la agenda social, un aniversario emblemático como el del 11 de septiembre, que muchas veces en vez de convocarnos a las tareas comunes nos distancia más, pero debemos hacer un esfuerzo para volver el rostro de manera de ver la historia para aprender de ella y saber mirar adelante donde se ilumina el nuevo espacio en el que juntos viviremos.**d**

DESDE ECUADOR

Sr. Director,

El motivo de esta comunicación tiene relación con el contenido de algunos de los excelentes temas publicados en la revista **Occidente** Nº 535, y apelando a su liberalidad me permito comentar que en vuestros artículos de laicismo hay un recorrido muy didáctico a través de la historia que se complementa con un análisis crítico muy objetivo. En relación con la nota de la hipervigilancia se invoca simbólicamente a lo que Foucault considera “panóptico social”, el autor de este artículo realiza una severa y preocupante advertencia cuando señala que “centralizando la información” se sometería a una “vigilancia y control total del conocimiento” poniendo en riesgo la libertad y naturaleza esencial del pensar. Y en *Hablemos de Liderazgo*, el

estudio de la prospectiva permite analizar las experiencias del presente y pasado y desde este conocimiento advertir los posibles escenarios que se desplegarían en el futuro y sus soluciones.

Anhelando que el 2023 sea un año en donde el libre pensamiento y el laicismo se conviertan en los ejes que crucen transversalmente nuestras sociedades para el ejercicio pleno de la libertad de conciencia.

Atte.

Edgar G. Jarrín Vallejo
Director de la Asociación
Internacional del Libre
Pensamiento Ecuador

LECTURA OBLIGATORIA

Sr. Director,

Como es habitual, cada edición de **Occidente** nos sorprende con temas y artículos profundos y no menos entretenidos, dándonos un

barniz de cultura y pensamiento siempre desde una óptica liberal, tolerante y socialmente inclusiva. La revista se convierte mes a mes en lectura obligatoria ara quienes más allá de las contingencias políticas en las que estamos insertos nos damos un baño de aire fresco de reflexiones cultas, informadas y generosas. Muchas gracias.

María Inés Fernández Gatica
Trabajadora social

POPULISMOS

Sr. Director,

Resultaron muy interesantes los artículos de las elecciones brasileñas de las ediciones de noviembre y diciembre para comprender lo acontecido en Brasilia hace unas semanas. Pareciera que Latinoamérica está sumida en intentonas golpistas y sumergida en un mar de populismo que encuentra en las grandes masas, a veces postergadas y desinformadas, el caldo de cultivo para desestabilizar cualquier institucionalidad. Los ejemplos de Venezuela hace tantos años ya, de Ecuador, Bolivia, recientemente lo acaecido en Perú, las señales equívocas en Brasil de un presidente saliente que no es capaz de asumir los rituales propios de la democracia sin duda atentan contra la estabilidad del subcontinente, y aquello a la larga perjudica a quienes precisamente la política es responsable de ayudar, los más débiles de cada sociedad, los más desprotegidos.

Felicito al equipo de **Occidente** por compartir contenido tan acuciosamente actualizado y temas interesantes para comprender el entorno.

Pedro Pablo Hernández
Abogado



¿CAMBIO DE EJE EN LAS PREOCUPACIONES CIUDADANAS?

LA REFORMA DE LA REFORMA

POR JAVIER IGNACIO TOBAR

Abogado. Académico

De acuerdo con los resultados de la última encuesta del Centro de Estudios Públicos (CEP), la número 88 del período correspondiente a los meses de diciembre y noviembre del año 2022, las prioridades de la población que habita en nuestro país ha cambiado considerablemente, en razón de que sólo un 3% de la misma la ubica en lugar número 16, de las 18 posibilidades que ofrecen las respuestas ante la pregunta de “Cuáles son los 3 problemas a los cuales debiera ofrecer mayor preocupación el actual Gobierno” a la Reforma de la Constitución.

Sin perjuicio de lo anterior, temas como salud, pensiones y educación (todos ubicados entre los denominados "Derechos Sociales") siguen en los primeros lugares de la tabla. Lo paradójico en este escenario, es que son las mismas banderas de lucha que dieron pie al denominado "estallido social" del

año 2019, vale decir, que todo lo que resultó el fundamento de un fallido proceso de redacción de una nueva Constitución sigue preocupando a los chilenos, más no en la forma de un texto refundacional que resultó en un completo fracaso rechazado por un 62% (con voto obligatorio) el 4 de septiembre pasado. Es dable entonces preguntarse si acaso es la vía constitucional la manera en dar solución a los mismos por un nuevo proceso o si acaso no bastan meras reformas al texto que nos rige, o, también, si ese era (o es) el camino para dar solución a los innegables problemas de desigualdad que aquejan al país "ícono" de Latinoamérica que hoy se ven envuelto en numerosos problemas tanto o más graves que el nombrado.

A mayor abundamiento, la delincuencia, la inseguridad ciudadana, el narcotráfico, la inmigración y la corrupción hoy corren por delante de la manoseada (aunque no por eso menos cierta) ilegitimidad del texto que nos rige desde 1980. Más de 150 enmiendas al mismo, la firma en democracia del ex presidente





Lagos Escobar y la legitimidad de ejercicio sobre el que ha funcionado la democracia chilena durante los últimos 40 años son suficientes. Eso al parecer, sigue siendo la piedra de tope para dar con un texto que goce de características que lo hagan propio de un carácter unificador entre todos los nacionales. Todavía más, enfrentados a la pregunta de “cómo calificaría la situación política del país”, el 64% de los encuestados la califica como “mala o muy mala”.

¿Hemos avanzado algo desde el año 2019 a la fecha? A decir de los datos empíricos enunciados, pareciera que no, lo que demuestra que las mayorías circunstanciales son más potentes que la permanente realidad y que los sueños bien intencionados, quiero creerlo así, de algunos, no parecen dar en el clavo perfecto que logre la ansiada unión en base a un texto que no dure sólo 30 o 40 años, sino que, ojalá, siglos, tal como ocurre con países que tienen centenarias Cartas Magnas que, si bien han enmendadas por las nuevas circunstancias históricas, permanecen incólumes en su eje moral público societario. Es cierto que tenemos problemas serios en salud, educación, vivienda, acceso a los recursos e igualdad en la distribución de los mismos, como también en que el texto rechazado el pasado 4 de septiembre arrojó temas que hay que hay que considerar, como son la paridad de género, el Estado social y democrático de Derecho, un nuevo catálogo de Derechos Fundamentales y la protección (nivelación) entre el desarrollo económico y la protección del medio ambiente.

Pero claro, todo tiene que realizarse de manera “democrática”, de manera que el proceso sea legítimo y asegure la participación de todos y cada uno de los ciudadanos/as.

El problema estriba en que poco entendemos de “democracia” cuando nos referimos a la misma, o por lo menos la comprendemos en sentidos muy diversos. Vista de manera muy simple, existe cuando quien gobierna y ejerce el Poder es el pueblo, y no

un reducido número de personas o un individuo de forma solitaria. Pero la realidad no es tan fácil, puesto que desde ya se percibe la dificultad planteada en dos preguntas: ¿qué instrumentos tiene el pueblo a su disposición para gobernar? Y la otra, quizás la más relevante, ¿quién es el pueblo?

Para gobernar es necesario tomar decisiones, y el pueblo puede decidir directamente (democracia directa), lo que generalmente se presenta en los referéndums (o plebiscitos); en cualquier otra situación debe, por la fuerza de las circunstancias, delegarlo en alguien que los represente (democracia indirecta o participativa), los que se eligen por medio, como es obvio, por medio de elecciones libres, democráticas e informadas. Estos representantes son elegidos (de acuerdo con el sistema electoral que rijan cada ordenamiento) de acuerdo con sistemas de mayorías y respeto de las minorías. (Si bien no es tema de esta columna, el método utilizado en Chile es el de D’Hont, el que tiende a repartir los votos respetando las mayorías y entregando una participación proporcional –de acuerdo con los votos obtenidos- a las minorías.)

La otra pregunta, es quizás más difícil de resolver, esto es, qué es o quiénes conforman el “pueblo”. A modo de una ultra síntesis, el pueblo se identifica con quienes no forman parte de las élites que toman las decisiones, razón por la cual en cualquier órgano que esté constituido por un grupo de personas habrá una “clase dirigente” y un “pueblo”; ahora bien, el tema está en que las élites no sean déspotas ni abusadoras, respeten las minorías y trabajen por el bien común del grupo, en este caso, de la sociedad completa. Quizá algo tan simple como lo expresado en estas líneas, fue lo que se echó en falta en la denominada “Convención Constituyente”, la que no consideró en parte alguna las propuestas de la minoría y no puso los ojos (el foco) en que Chile fue cambiando durante el mismo proceso y que las constituciones, a diferencia de las realidades contingentes, es más permanente y conservadora de lo que se cree o que se quiso hacer creer.

La democracia moderna es participativa y delibera-

tiva considerada como como una forma de Gobierno de la sociedad. Ninguna forma de la misma (la democracia) colmará de manera perfecta todas y cada una de las condiciones de un sistema ideal, pero tener bajo un permanente foco de luz es algo que favorece los avances que hacen las “democracias reales” para acercarse a él. En otras palabras, no debemos bajar los brazos ante las fallas de las democracias reales, sino disminuir la brecha entre la “democracia ideal” y las de carácter “real” en que desarrollamos nuestras vidas. La “democracia ideal” es eso, un ideal, más no utópica en el sentido negativo de la palabra, a saber, una ilusión o autoengaño. No es malo colocarse un ideal que, quizás nunca se alcance plenamente, pueda sin embargo distinguir una gradación de situaciones reales o posibles que logren ubicarse de acuerdo con su proximidad o lejanía respecto de ese ideal. Una utopía válida se distingue de una inválida por el hecho de que la primera permite una evaluación valorativa de un fenómeno social real. Basta observar la historia para verificar que las utopías basadas en ideologías no han terminado sino en fracasos o devenidas en autocracias sin respeto por la libertad ni los derechos fundamentales.

La democracia permite adoptar decisiones colectivas que dicen relación con la sociedad en que vivimos que no tienen que ver con cada individuo en particular o con unos pocos, sino con todos. ¿Qué impuestos hay que pagar? ¿Cuáles serán sus montos? ¿A qué se destinarán? ¿Cuánto del erario fiscal se destinará a Defensa, a Salud, a Educación y Vivienda? ¿Cómo se distribuirán las cargas y los cargos públicos? ¿Cuál será el sistema político que nos gobierne? ¿Será gratuita la educación? ¿Qué organismo resolverá de acuerdo a Derecho los conflictos sociales? ¿Cómo se estructura el territorio? Preguntas como estas son interminables. La vida en sociedad obliga a plantearlas. Es la naturaleza la que impulsa al hombre a vivir en sociedad –piensan algunos-, puesto que ningún individuo aislado puede bastarse a sí mismo; o es en virtud de un pacto o convención en que hombres y mujeres vivimos en

sociedad, y no en razón de un dictamen de la naturaleza –sostienen otros-, de manera que es muy raro que asistamos a la fundación de un Estado, lo cierto es que nacemos situados de un régimen ya construido en el que alguien, o más de alguien, tiene o tienen que tomar decisiones vinculantes para todos.

Un pacto social (normativo y moral) vinculante, adoptado de manera libre, es una democracia, con derechos y obligaciones. Se pueden hacer muchas más distinciones, pero por ahora me quedo con esa afirmación.

Volvamos a la Constitución de 1980, el “estallido social” y el fracaso de la Convención Constituyente.

Mi planteamiento consiste en que es la democracia la que permite salvar nuestra retorsión en contra de la heteronomía al prescribir que las decisiones colectivas deban ser adoptadas con la participación de los mismos que quedarán vinculados por ellas, ya sea directamente, reunidos en Asambleas, o por medio de representantes a quienes se inviste de competencia para adoptarlas. Es de esta manera que el problema de la libertad como autodeterminación del individuo singularmente considerado pasa a convertirse en el problema de la autodeterminación colectiva con vistas a la formación del Gobierno común y al establecimiento de un orden que cuente con el asentimiento de los mismos que resultan sometidos a él. Esto es, exactamente, lo que propone la democracia. El resto son oscilaciones oníricas propias de asambleas estudiantiles o de mayorías opresoras.

Una de las tantas razones por las cuales el proceso anterior fracasó fue precisamente ese: no saber (o no entender) de qué se trata la democracia. Votar todo tipo de idea (hasta los formularios de invitación) no es democracia, sino inseguridad de las propias ideas. Sin duda alguna que la Constitución de 1980 es ilegítima y no democrática, pues fue realizada por un régimen de facto y votada en condiciones que nadie podría calificar de libres e informadas, menos aun cuando

ni siquiera existía un Servicio Electoral de alta calidad como el que tenemos hoy y que goza de prestigio mundial. Luego vinieron numerosas reformas (que pudieron ser más si no hubiere sido por la obstrucción de la derecha) y la firma del presidente Lagos. A eso se le llama en Teoría Política “legitimidad de ejercicio”, pues si bien vio la luz de manera fallida, el ejercicio, las circunstancias y la siempre presente realidad hicieron posible el restablecimiento de las libertades en el año 1989 con el triunfo del “No”. Luego, un pueblo que creció y dejó atrás la pobreza, que vio el acceso a bienes materiales impensados hace 4 décadas, que tuvo acceso a la educación, a la salud y a la vivienda como nunca en su historia bajo los Gobiernos de la Concertación (en su mayoría) y dos de la Derecha se vio envuelto, eso sí, en una desigualdad sin antecedentes. El fenómeno es curioso, es: las cosas son lo que son y no lo que parecen ser.

Enseguida, como he dicho en otras columnas, vino el “estallido” del año 2019 en que un “Pacto por la Paz” sugirió que por la vía de un plebiscito democrático se optara por la vía para redactar una nueva Constitución, como si el origen de los problemas pasara por la sustitución del texto vigente y no por modificaciones sustanciales a la misma. Chile optó de manera aplastante por la vía de una Convención Constituyente compuesta por convencionales electos de la misma forma, sólo con los límites de respetar el carácter de República, los Tratados Internacionales vigentes y las sentencias judiciales firmes y ejecutoriadas dictadas por los Tribunales de Justicia. El resultado de la propuesta de la Convención (voto obligatorio), todavía retumba en los fervorosos partidarios de la refundación.

Al día que escribo esta columna, la Comisión bicameral (Senadores y Diputados) vota el Reglamento

que regirá el Consejo Constitucional, es decir, no habrá que tomarse 6 meses para la redacción del mismo como ocurrió anteriormente.

En el artículo de la edición de enero expliqué, a grandes rasgos, el “Acuerdo por Chile” suscrito por las diferentes fuerzas políticas, salvo el Partido Republicano y el Partido de la Gente. Ese acuerdo, transformado en dos mociones de diversos Senadores fue aprobado por ambas Cámaras in enmienda alguna, considerando que fue objeto de cerca de 500 indicaciones aproximadamente. Hoy existen los famosos “bordes” (o límites), lo que impide la “hoja en blanco”, hay plazos prefijados, un borrador escrito por expertos sobre el cual trabajarán las y los 50 Consejeros Constitucionales y, además, un Comité de Admisibilidad que visará si las propuestas que se presenten respetan o no los mínimos acordados.

Al momento que lean esta columna los expertos ya estarán nombrados por los Partidos Políticos con representación parlamentaria en base a los escaños que tenga cada uno: 12 electos por el Senado y 12 por la Cámara de Diputados, quienes trabajarán en el borrador sobre el cual los consejeros, elegidos por democráticamente por la ciudadanía, podrán enmendarlos, adicionarlos o suprimirlos en caso de no alcanzar el quórum de aprobación. Nadie puede negar que el Congreso Nacional, por desacreditado que esté, es una institución no democrática, ni menos aún que los bordes sean desmesurados o rompan con el eje de la República. Esta es una solución que cumple con los mínimos democráticos que hoy pueden importarle al 3% de la población, pero no hay que olvidar a Pareto, quien dijo que el 20% de las causas genera el 80% de los problemas.

Por ahora, mi voto de confianza a una propuesta sería que considera la participación ciudadana a cargo de las Universidades (que se ubican en el primer lugar en cuanto a confianza en las instituciones se refiere en la misma encuesta CEP).

La democracia no es sólo votar cada 4 años, sino que entregar confianza a quienes hemos elegido para desarrollar la siempre difícil labor de la política, pues quedó probado que no es una cuestión para amateurs, independientes ni para sueños refundacionales, como tampoco para la ejecución de tesis doctorales aspirando a que la sociedad sea el campo de investigación. No hay nuevos paradigmas democráticos, sí se puede perfeccionar por medio de la transparencia y la gestión ciudadana, pero la política es la política desde que nació en la Antigua Grecia: un asunto de Poder.

Sólo queremos paz, estabilidad, respeto de las formas y un sistema que permita que nuestros derechos sociales sean de fácil y rápido acceso más igualdad y, por sobretodo, dignidad. **d**



LAICISMO Y DEMOCRACIA

POR EDUARDO QUIROZ SALINAS

Ingeniero y escritor

Con estupor, desconcierto y algo de desesperanza hemos visto lo acontecido el fin de semana del 8 de enero en Brasil, a una semana de haber asumido el nuevo presidente electo de esa nación, por parte de simpatizantes del candidato derrotado. La acción vandálica incluyó una ignominiosa invasión y momentánea toma del Congreso Nacional de Brasil, el edificio de la Corte Suprema y el Palacio de Planalto, que es la sede del poder ejecutivo. La ocupación de estos edificios, símbolos de los tres poderes de una democracia, legislativo, judicial y ejecutivo, por parte de seguidores radicales de Jair Bolsonaro tenía como objetivo principal hacer un llamado a las fuerzas armadas de dicho país para que realicen un golpe de estado y se interrumpa el proceso democrático en el gigante de Sudamérica. A veces cuesta creerlo, pero ¡es una turba de ciudadanos pidiendo una dictadura!

No realizaré el análisis político ni social que ello tiene implícito, pues no está relacionado con mi expertise y tampoco es de mi interés. Sin embargo, sí tiene un componente muy fuerte relacionado con el laicismo. Me explico a continuación.

Previo a su período de gobierno, es decir, durante la campaña presidencial de 2018, fue posible ver claros indicios de dogmatismo radical tanto en las propuestas como en los dis-

ursos y actos del aquel entonces candidato, Jair Bolsonaro, que sería electo posteriormente presidente en la segunda vuelta. Su slogan en aquel momento, de hecho, era “Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos”. Flagrante violación a la letra y espíritu de los principios del laicismo. Ni hablar de la comparación con el Deutschland über alles de la primera parte, que recuerda los tiempos más oscuros de Alemania y que los propios gobiernos de ese país han erradicado en el tiempo (incluso con pena carcelaria en algunos casos).

“DIOS POR ENCIMA DE TODOS”

Un candidato y con mayor razón un presidente, dentro del mundo del “deber ser”, tiene que gobernar todo un país, es decir, a todos quienes habitan en él. Incluso eso se hace extensivo para los pasajeros de un país, es decir, los no oriundos, sino quienes están en el país por un tiempo parcial o quienes tienen otro origen y buscan radicarse en esa tierra.

Lo anterior implica, entonces, ser no solo el portador, sino el defensor, de un paraguas tan amplio, en cuanto a libertades de pensamiento, como sea posible, tal que se pueda brindar seguridad a quienes comparten espacio y tiempo en dicho territorio y, como no, ojalá en todo el globo. Lamentablemente, el interés electoral en aquel entonces, fue superior y



FOTOSPUBICAS.COM/ FOTO MARCELO CAMARGO/AGÊNCIA BRASIL

fuimos testigos de episodios que rayaron en lo patético, como cuando Bolsonaro se hizo bautizar evangélico en mayo del 2016, adoptando el nombre de “Messias”, pese a que adhiere a la corriente católica dentro del variopinto cristianismo. Recordemos que las, a su vez, múltiples iglesias protestantes bordean el 30% de la población brasileña, por tanto, son una especie de “botín” electoral bastante codiciado. Además, dado su funcionamiento económico, controlan algunos medios de comunicación, entre ellos, la red Record, segunda más importante en tamaño en dicha nación. No quiero decir con esto, valga la aclaración, que el actual expresidente haya mentido respecto a sus creencias o que estas no sean verdaderas, puesto que es ostensible su apego a ellas y a sus dogmas, lo cual, con el necesario cerco circunscrito a la vida personal, no debiese ser problema alguno. Lamentablemente esos límites nunca existieron para Bolsonaro y se vieron rotos una y otra vez. Ello, porque dentro de la mente del ex mandatario brasileño, al igual que en la de sus adherentes más acérrimos y radicales, el fundamentalismo en que se basa su creencia, la de ser la “única verdadera”, traspasa las fronteras de la religión. Esa falta de entendimiento, de racionalidad y de tolerancia es la que hizo nata durante el asalto momentáneo a las casas de los tres poderes de una democracia. Ese es el peligro del dogmatismo cuando juega en el campo del fundamentalismo. En parte, claro, puesto que hay muchos límites más que se pueden romper. Recordemos, por ejemplo, entre los

recientes casos de quiebre del laicismo o, como en este, muestras de un total fundamentalismo, el del mundial de fútbol en Catar, país con régimen monárquico y regido como un Estado islámico, donde el código penal o la justicia están regidos por lo que dice la Sharia, cuerpo de leyes religiosas basado en El Corán. Es decir, todos los habitantes y pasajeros de ese país, adhieran o no al Islam, están obligados a acatar, incluso bajo pena de muerte, los preceptos de una religión. Ello, en un evento tan masivo y transversal como un mundial de fútbol, causó bastantes episodios indignos para la sociedad actual y mostró a nivel global los riesgos de una sociedad basada en una religión. De hecho, en la web oficial del mundial de Catar, era posible ver un código de vestimenta para cuando se quisieran visitar lugares públicos, donde hombros y rodillas deberán estar tapados, no se pueden efectuar “muestras de cariño” en público [<https://www.qatar2022.qa/en/discover-qatar/cultural-awareness>] y prohibición de beber alcohol en lugares distintos a un hotel o restaurant. Eso de manera “oficial”. Lo extraoficial incluye segregación de accesos separados por género, discriminación total y absoluta a los géneros dentro de la comunidad LGBTIQ y a las mujeres en general. Cabe destacar, por ejemplo, que ante tal nivel de maltrato social al sexo femenino, varios importantes artistas cancelaron su presentación en el show inaugural (Shakira, Dua Lipa, Rod Stewart, entre otros) y la única mujer que tuvo cabida en él fue Dana Al-Fardan, cantante

local, quien hizo su show con su rostro tapado. Lo anterior, incluyendo condenas a muerte de un futbolista iraní en su país, por participar en protestas por la muerte de Mahsa Amini, mujer asesinada bajo la Sharia por llevar incorrectamente el Hiyab. Cabe mencionar que la condena a muerte del futbolista fue conmutada, ante la presión mundial, a más de 26 años de cárcel, aunque los otros implicados, cuya profesión y exposición no eran tan públicas como la del futbolista, sí padecieron la pena de muerte.

Cerrando el paréntesis de Catar, es necesario volver a centrarse en la conducta fundamentalista de ciertas religiones y su nivel de peligrosidad cuando los límites de la religión y la política se traspasan.

LAICISMO Y DEMOCRACIA, COMO CÍRCULO VIRTUOSO

El laicismo, léase la separación de las Iglesias y el Estado, es un principio básico de libertad y estas atrocidades que he comentado no son más que la punta de un iceberg. Laicismo, como señalé, es sinónimo de libertad y primo hermano de democracia. Es el concepto que permite, hoy más que nunca que compartimos cada territorio con habitantes provenientes de otras nacionalidades y con otras costumbres, se cobijen bajo él todas nuestras ideas respecto a los orígenes del universo, del hombre y otras preguntas fundamentales que se responden en el inviolable fuero interno, inmune ante coerción y coacción alguna desde el Estado. Sin laicismo, la

libertad se ve disminuida, puesto que de algún modo u otro es imposible que nuestras ideas puedan ser maduras cuando hay intervencionismo del Estado, que dada la fuerza que tiene es relevante y sin dudas puede desequilibrar la balanza sin posibilidad alguna de contrarrestarlo. Es lo que pasó en Brasil, en parte. El ex mandatario rompió, desde un principio, la neutralidad mínima necesaria para una sana convivencia y azuzó directa e indirectamente a personas cuyo nivel de intolerancia y fundamentalismo es alto y finalizó en lo ya comentado. Cuando hablo de la fuerza del Estado, no me refiero a las armas ni a los efectos de una tiranía (como las que hay en los Estados islámicos), sino a la potencia que tienen la puesta en escena de los actos públicos, el control y la administración de los edificios gubernamentales y, por sobre todo, de la gestión que deben hacer de la educación pública. ¿Cómo es posible no recibir influencia de un acto público que ostenta exclusivamente el libro o manual principal de uno de los 4.200 credos existentes al día de hoy [Shouler, 2012] en el centro de la mesa en un acto republicano? ¿Cómo un ciudadano puede aceptar aperturar las sesiones legislativas y otras de Estado de un país en nombre de una de las deidades locales de turno? ¿Cómo aceptamos figuritas, actos y un sinnúmero de otros gastos con fondos públicos, relacionados con una o más religiones? ¿Cómo se atajan los arrebatos de los fundamentalistas si esa motivación es promovida desde el Estado?

En fin. Son muchas las preguntas que caben en una nación que no respeta los principios básicos del laicismo y que influyen fuertemente desde el masivo y diverso campo de las creencias, dando privilegios inaceptables a los miembros o adherentes de una por sobre las 4.199 restantes o a quienes espiritual e intelectualmente se sitúan en otros planos que no colindan con las corrientes que están fuera de la racionalidad o que requieren del componente “fe” para existir. Y así como las preguntas son muchas, la respuesta a todas ellas es una sola e indica que es poco posible, improbable o difícil que se pueda ignorar esa avalancha de situaciones en las que se es “bombardeado” por publicidad o preceptos dogmáticos de una u otra y, con ello, el sano proceso de búsqueda, elección o investigación de las creencias para adoptar una o no, se ve coaccionado, influenciado y contaminado.

Dejando de lado los casos en que el propio Estado, a través de sus representantes, incluida la máxima autoridad, no son capaces de cuidar su necesaria condición laica y la obligación que tiene respecto a la neutralidad en ello, hay un tópico que es mucho



DANA AL-FARDAN, LA ÚNICA MUJER EN EL SHOW DE CATAR 22 ACTUÓ CON SU ROSTRO TAPADO

peor para nuestro país y que quiero mencionar brevemente. Este es el tema de la educación, sobre todo la pre-escolar y escolar. Es el extremo de esta influencia y derivada del proselitismo a la que se ven afectados casi todos los niños de Chile, en particular, y de varias otras naciones en Latinoamérica. En este sector etario, dada su incapacidad de debatir, discutir e investigar temas relacionados con algo tan importante, íntimo y complejo como son las creencias, el catecismo de cualquier credo o dogma penetra sin filtro alguno, así como los mitos del viejo pascuero, del ratón de los dientes o el otrora extinto “viejo del saco” y la posibilidad de elegir su manera de vivir la espiritualidad y entender los orígenes del universo y del hombre, sin haber recibido presiones, está ya limitada o cuando menos influenciada y pierde grados de libertad. En el peor de los casos, ya les fue impuesta alguna. Esa influencia es la que repercute en las actitudes, personalidades o comportamientos de los adultos y es posible llegar a casos como el mencionado en Brasil, Catar u otras latitudes, donde el fundamentalismo es extremo y conlleva peligro indiscutible a la vida en sociedad y al respeto de las libertades. En Chile, cabe destacar, hubo un período largo, entre 1925 y 1984, previo al decreto 924 de la dictadura, en que las escuelas públicas fueron laicas y su educación, lejos de carecer de valores, entregaba formación transversal y prescindió del catecismo obligatorio y fue en el cual se formaron grandes líderes, con elevada tolerancia y educación cívica.

El laicismo, como hemos visto, es un factor importante en una democracia y es el protector y promotor del respeto, la tolerancia, la diversidad y, a fin de cuentas, de la libertad. Por otro lado, la historia demuestra que sin democracia el laicismo es casi imposible. Las religiones actúan bajo el miedo

[Russell, 1927] y es esa característica, sabida por los dictadores, tiranos o aspirantes a tales y en todos los casos, sin excepción, se han valido de la imposición de un credo particular o del ateísmo a los habitantes del país, sin posibilidad alguna de que tengan la potestad de ejercer el derecho humano básico o primario de elegir cómo vivirán esa característica tan nuestra de manera abierta, sin sufrir discriminación ni, en los casos extremos, pérdida de la vida por pensar de manera distinta a la del régimen de turno.

Es así como vimos a la cúpula de las Iglesias Católica y Evangélica apoyar en sus inicios la dictadura chilena y otras más en Latinoamérica. Aún cuando a poco andar algunos se desmarcaron provocando cismas en el interior de ellas. En el franquismo el papel del clero católico fue fundamental en sus inicios para dar justificación al actuar militar [Núñez de Prado, 2014]. En las teocracias islámicas, como Afganistán, Irán, Pakistán, entre otros, ni hablar. En China, aún cuando en el papel se dice que existe libertad de culto, necesitan de una autorización para funcionar y si no la tienen son objetivo de persecución. En síntesis, si no hay democracia, aún con todos los defectos que pueda tener este sistema, es muy difícil que pueda existir el laicismo o derechamente pueda ser considerado un Estado laico. Si bien estamos lejos de una dictadura el día de hoy, no son pocos los resabios de la última vivida que aún están vigentes y el caso brasileño despierta temores similares, pues en la agitada vida política actual de Chile es posible encontrar ya en el Parlamento casos de representantes populares con claros sesgos similares a los de ese país y poseedores de una formación profundamente dogmática que hace temblar los débiles cimientos del precario Estado laico en formación, que poseemos. De hecho, ya en el pasado reciente tuvimos un ex candidato presidencial no confesional o apoyado por un conglomerado con nombre ligado a la religión, como el Frente Social Cristiano y no debemos olvidar los episodios de parlamentarios, Biblia en mano, entregando argumentos basados en religión para dirimir una discusión de una ley que afecta a la totalidad de la población en Chile. Incluyendo, por supuesto, a los que no adhieren a ella. Y recordemos que en Brasil, país que motivó este artículo, existe la Bancada de la Biblia.

El laicismo es un componente que debemos cuidar y, como lo dice su concepto, la calidad de ella, es decir, la laicidad, es un factor medible y necesario cada vez más tanto en Chile como en Latinoamérica [Blancarte, 2011], pues hechos como el mencionado, indican que aún somos una región donde la religión continúa dando varios pasos adelante formando



OBISPOS CELEBRAN EL DÍA DE SANTIAGO DURANTE LA GUERRA CIVIL

WWW.ELCONFIDENCIAL.COM/CULTURA



IGLESIA EVANGÉLICA DE SANTIAGO

WWW.MONUMENTOS.GOB.CL/



SANTUARIO DE SCHOENSTATT

WWW.SCHOENSTATT.CL/

partidos políticos o influyendo entre sus adherentes, olvidando que un legislador o una autoridad se debe a su país y debe realizar su trabajo abstrayéndose de sus creencias personales y/o militancia religiosa. Es así como los debates de leyes técnicas como aborto, eutanasia, matrimonio civil igualitario, divorcio, métodos anticonceptivos, inclusión, diversidad y otros más, se vieron en el pasado reciente empañados por intervenciones que buscaban justificación en pasajes de textos pertenecientes exclusivamente a los que, voluntariamente, adhieren a esos credos o preceptos. Una ley, como las mencionadas y como todas, en realidad, debe ser revisada bajo sus conceptos técnicos relacionados, es decir, con la visión

médica, sociológica, psicológica y otras ramas más de las ciencias sociales y exactas que se encuentran en el medio ambiente de esa ley, no basada ni influenciada por lo que diga o no un texto de alguna creencia, sea cual sea esta. De manera local, mientras no tengamos una Constitución que sea clara en esos términos, se seguirá presentando esa permeabilidad que tanto daño hace a la convivencia de una nación.

La reflexión está sobre la mesa y espero que se expanda por sobre el número de lectores de Revista Occidente, ya familiarizados con el concepto y atentos visores del faro del librepensamiento. La noción de Estado laico y sus principios debe llegar cada día a más y más personas, pues ello permite entender la importancia que supone una sana separación de funciones entre los cultos o creencias, limitadas a unos pocos, y el Estado, necesariamente el techo de todos los habitantes, sean permanentes o pasajeros, de un país. Un Estado laico es garante promotor de la tolerancia y la igualdad, principios algo pasados a llevar de un tiempo a esta parte y a veces de manera violenta, como el caso brasileño o el catari, entre muchos otros. Es posible, con un alto grado de probabilidad, que quien escribe este artículo y quienes lo leen, no veamos los frutos reales de un Estado laico garantizado en la Constitución, pero sin duda, nuestros hijos y nietos agradecerán esto cuando ya puedan pensar por sí mismos. Como lo recordaba un gran amigo filósofo en una de sus charlas sobre ética, “una persona mayor de edad”, según Kant, “se caracteriza por su autonomía, que es la capacidad de poder tomar decisiones y hacerlo”. Demos a nuestros sucesores las herramientas para que ese proceso sea fecundo, amplio y sin las barreras que tuvimos que sortear mucho de nosotros en nuestra niñez, adolescencia y juventud.

Debemos convertir este deleznable acto de violencia acaecido en Brasil, como una oportunidad para el laicismo. Tenemos, como el país maduro cívicamente que creemos y queremos ser, que buscar garantizar un Estado laico, para que todos los miembros de su sociedad, hoy incluso más diversos que nunca, puedan ejercer, sin influencia alguna, el sano y enriquecedor proceso de búsqueda y elección del camino filosófico y espiritual con que llevará su vida y evitar, así, que algún grupo pueda imponer a su deidad de turno “por encima de todos” y sea el hombre, como ente individual, poseedor de derechos inalienables y amante de la libertad, quien esté en la cima de las políticas públicas, porque ellas van justamente dirigidas a todos y cada uno de nosotros. Sin excepción, sin exclusión, sin segregación. Seres humanos todos. **d**

PARTE 1

LA ARAUCANÍA Y EL ESTADO DE CHILE:

HISTORIA DE UN CONFLICTO INACABADO



POR ALBERTO R. CIFUENTES AVELLO

Chile es un país que contiene mucha riqueza histórica, especialmente en nuestra Araucanía, con diversas gestas en donde se han dado situaciones de defensas de las tierras y en donde un pueblo que ha convivido en respeto con la naturaleza ha tenido que batallar contra las conquistas, colonizaciones, desarrollos de los monocultivos en la agricultura y los bosques, en la minería, el comercio.

Pueblos pre existentes, como los pehuenches, mapuches, lafquenches, huilliches que tienen como características ancestrales una religiosidad en que sus dioses son elementos de la propia naturaleza como sus volcanes, los ríos, la foresta nativa, el viento, el sol y la luna han tenido que defenderse de una religión extraña que a fuerza de espada se les ha intentado imponer.

Una historia recogida por cronistas y posteriormente por investigadores e historiadores ha sido soslayada por los registros oficiales, especialmente

en la educación formal que habla de gestas de otros continentes y que, recientemente, por presencia de violencia continua en diversos lugares de la región, está saliendo a la luz pública.

Todo esto invita a un trabajo que fortalezca la información y el conocimiento para hacerse cargo de una historia que tiene deudas enormes de quienes han intentado como depredadores hacer desaparecer por un lado y enriquecerse por otro de todo lo que es La Araucanía.

El indígena de ayer no es el de hoy, pues el de hoy, utilizando la información y el conocimiento que el mundo occidental le está proporcionando, busca recuperar lo que sus ancestros tenían, en espiritualidad, en el amor a la tierra, a los ríos, en suma, a la energía vital de su existencia.

El indígena de hoy al igual que el de ayer, valora a sus dioses, sin necesidad de construir grandes templos o monumentos como los demás del mundo. Los tiene presentes, ya lo dije, en la propia naturaleza a la que trata como hermana o hermano, pidiendo el permiso para utilizar parte de ella.

Los cronistas pudieron presenciarmente ver sus



ERUPCIÓN DE UN VOLCÁN. GRABADO REPRODUCIDO EN LA HISTÓRICA RELACIÓN DEL REINO DE CHILE. ROMA, 1646, DEL PADRE ALONSO DE OVALLE

costumbres, sus vidas diarias, sus relaciones, sus rogativas. Convivieron con ellos.

Quien hace este trabajo ha construido, aparte de este, un documento que basado en los primeros escritores, los cronistas, en sus encuentro con los pueblos de Chile y en especial de La Araucanía y a continuación con los investigadores e historiadores, intenta expresar una tesis que implica la idea de que los pueblos pre existentes en estas tierras volverán, en democracia y en paz, utilizando las herramientas políticas del propio Estado chileno, a hacerse cargo de la tierra que durante siglos los ha tenido acogidos, implicando recuperación de la naturaleza en todo su esplendor.

En ese documento, el suscrito hace una invitación a ir a las fuentes históricas para hacerse una propia idea de la realidad existente en el pueblo mapuche, principal actor de este territorio y de su motivación en la recuperación completa de su identidad.

Por ahora, entrega un resumen que encuadra las causales sobre el conflicto mapuche.

ANTECEDENTES

Cuando Carlos V, Rey de España quiso casar a su hijo Felipe, príncipe, con la Reina María de Inglaterra, se encontró con que ella manifestó que se casaría con un rey. Por ende, necesitó de algo que permitiese a su hijo ser rey y lograr este matrimonio. Para su fortuna había a su disposición un territorio por allá, al sur de América, Chile y teniendo en consideración la necesidad y la respuesta, nombró a su hijo Rey de Chile y el casamiento se realizó con pompas y circunstancias. De ese entonces este territorio fue designado como “Reino de Chile”.

En cuanto a la religiosidad de los pueblos de la Araucanía es muy meritorio seguir lo registrado por el jesuita Diego de Rosales, quien hace ver que este pueblo tiene muy enredada su idea de Dios y en especial del diluvio. Así menciona que estos tienen como importantes actores del diluvio a dos culebras (filu). Una de ellas es Tentén que vive en la tierra y que les defendió de la otra Caicavilú que vive en el mar. En el hecho la primera les defendió haciéndoles subir los cerros para no ser atrapados por el agua que empujaba la segunda.

En general todos los cronistas se extrañan de la forma de proceder de los indígenas de la zona araucana en relación a otros, que han construido enormes monumentos para adorar a sus dioses (aztecas, mayas, incas), adorando a los volcanes, los ríos, las montañas, la tierra misma en ceremonias de larga duración.

Ahora en cuanto a su territorio, lo tienen contemplado dentro de un Wallmapu que comprende

parte sur de Argentina y también similar de Chile. La parte de nuestro país se denomina Pikun mapu y en Argentina Puel mapu.

En Chile y atendiendo a necesidades de defensa de la territorialidad los indígenas lo dividen en cuatro sectores: El Afkenmapu de los Lafquenchés, el Lelfunmapu de los Nagches (abajinos), el Inapiremapu de los Wenteches (Arribanos) y el Piremapu de los Pehuenches (Alta Cordillera).

El término Wallmapu, en sí, se empezó a nombrar en la década del noventa cuando se inició el proceso de reivindicación de identidades a nivel de América, especialmente en México.

PERÍODO HISPÁNICO

En principio, la relación fue de reconocimiento por ambos lados. Destaco el viaje de Jerónimo de Alderete que, ordenado por Pedro de Valdivia, cruza el Bío Bío y avanza hasta el río Cautín. En su recorrido va encontrando diversos pueblos que se caracterizan por vivir en un edén, atendiendo a la hermosura de los lugares, las frutas y verduras, los animales, los ríos, sus gentes, mujeres, niños, ancianos, sus casas unas muy grandes.

También tenemos el relato de Francisco de Pineda y Bascuñán quien vivió un cautiverio que lo denominó feliz y pudo ver cómo eran en sus quehaceres y encuentros entre diversas comunidades.

El mapuche, una vez en lucha y defensa de sus intereses, pronto fue capaz de dominar al caballo y también la platería, lo que le permitió mayor velocidad en sus desplazamientos militares y mejorar el comercio, agregando la cría de caballos junto a otros como vacunos, ovejunos etc.

Con la batalla de Curalaba el 23 de diciembre de 1598 y la muerte del gobernador Martín Óñez de Loyola, se inicia en el pueblo mapuche una nueva forma de vida, dado que se les reconoce como pueblo con límites naturales, el río Bío Bío por el norte y el río Toltén por el sur.

Aquí pasaron a la historia los toquis Pelantaru, Paillamachu, Huaiquimilla, Anganamón y el fin del dominio español en estas tierras.

El parlamento de Quillín (1642), afirmó este dominio en los límites y la mantención del comercio.

INICIO DEL PERÍODO DE GOBIERNO CRIOLLO

En cuanto el pueblo mapuche, a contar de 1812 al 1827 y en especial las comunidades norte de la Araucanía son parte de un proceso de revolución denominado “guerra a muerte” y en el que participan por el bando realista Vicente Benavides, Juan Antonio



CORNELIO SAAVEDRA RODRÍGUEZ NEGOCIANDO CON LONCOS MAPUCHES EN 1869, DURANTE LAS PRIMERAS FASES DE LA OCUPACIÓN / PINTURA DE MANUEL JOSÉ OLASCOAGA



CORONEL CORNELIO SAAVEDRA

Ferrebu, los hermanos Pincheira, Juan Manuel Picó y los Longkos Huenchuquir, Lincopi, Cheuquemilla, Toriano, Chuika, Neculmán, Mariluán, Manguin Wenu y otros de Truf Truf y Boroa.

En tanto por el bando republicano el ejército y los Longkos Lorenzo Colipí (Purén), Venancio Coñoepán (Galvarino - Chol Chol) y otros nagches en general.

Esta “guerra a muerte” se obvia en casi su totalidad en la historia de la educación formal, dándole más énfasis a procesos de conflictos dentro del propio gobierno y de Europa.

En este período muy violento, muchos mapuches emigran a la Argentina.

Se hace el parlamento que conduce al Tratado de Taphue (7 de enero 1825), firmado por Francisco Mariluán, Julio Grandón y Pedro Barnachea.

Los principales acuerdos son:

- Límites del pueblo mapuche entre el Bío Bío por el norte y el río Toltén por el sur.
- Apoyo mutuo en situación de guerra con un tercero.
- Devolución de prisioneros/as.

CARACTERÍSTICAS DEL PERIODO 1825 - 1858

Comercio continuo con el sector argentino. Las rastreadas en pasos del sector Antuco y Melipeuco.



TROPAS CHILENAS EN LA FASE FINAL DE CAMPAÑA DURANTE LA OCUPACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE VILLARRICA EN 1883.

Grandes terratenientes mapuches. Por el lado de los wenteches: Quilapán y Mariluán. Por el lado de los Nagches: Colipi, Coñoepán y Antivilu (sector Maquehua).

Grupos familiares numerosos.
Huerquenes numerosos (mensajeros)

PERÍODO DEL REY DE LA ARAUCANÍA (22 AGOSTO 1858)

El 22 de agosto de 1852 llega a Chile el francés Orelie Antoine y llegando a la Araucanía se pone en contacto con Francisco Quilapán para proponer un gobierno separado del Estado de Chile.

Es declarado, por el Estado chileno, insano mental y se busca la forma de reducirlo y devolverlo a Francia. Sin embargo y de acuerdo a lo indicado por Carlos Contreras Painemal, editor del documento “Actas del Primer Congreso Internacional de Historia Mapuche”, existen documentos en Francia (actas), en donde en verdad estaba la seria intención de hacer del territorio araucano una nueva monarquía.

Orelie, que se proclamó rey en lo concreto aquí en la Araucanía, nombró entre otros a Quilapán como ministro de Guerra, incluso se esperaba un barco que traía armas para desembarcar en Valdivia.

Las bases del Reino de Araucanía y Patagonia se establecieron el 17 de noviembre de 1860, después de las deliberaciones del Gran Consejo Nacional Mapuche, cuya celebración era conocida dentro de los mapuches como “Futha kollog” (gran parlamento). La aprobación de la constitución que dio origen a la

monarquía mapuche, establece:

“Considerando que, la Araucanía no depende de ningún otro Estado, que está dividido en tribus, y que un gobierno central es reclamado por el interés tanto particular como por el orden general; decretamos lo que sigue:

Artículo primero. - Una monarquía constitucional y hereditaria ha sido fundada en Araucanía, el príncipe Orelie-Antoine de Tounens ha sido nombrado rey.

Se agregan otros artículos y se fecha en la Araucanía, a 17 de noviembre de 1860

Firmado: Orelie-Antoine I, Por el rey: el ministro de Estado del Departamento de Justicia, Firmado: F. Desfontaine.

Aquellos longkos del Puelmapu que no habían sido consultados a tiempo sobre la formación de la monarquía, por las enormes distancias existentes, ratificaron la propuesta por unanimidad tres días más tarde. Por lo cual el rey Orelie, reunido con un Consejo de Ministros, dictó un nuevo Decreto Ley que oficializa la integración del Puelmapu a la monarquía, el decreto es el siguiente:

“Nos Orelie Antoine 1, por la gracia de Dios, Rey de Araucanía, a todos los presentes y a los que están por venir, os saludamos.

Considerando que los indígenas de la Patagonia tienen los mismos derechos e intereses que los araucanos, y que declaran querer unirse a ellos para formar una sola Nación bajo el gobierno monárquico constitucional. Hemos ordenado y ordenamos lo que sigue:

Artículo Primero La Patagonia queda unida desde hoy a nuestro Reino de Araucanía y es parte integrante de él, en la forma y condiciones enunciadas en nuestra ordenanza del 17 de noviembre de los corrientes.

Entre las conclusiones que se puede sacar sobre la formación del Reino de Araucanía y Patagonia es el resultado de un realismo político, sabiduría y visión de futuro que tenían los tokis y lonkos que encabezaron el proyecto, dejaron establecido una vez más, ante el mundo, la hipocresía de la civilización europea, que no importa cuales fueran las medidas que ellos tomaran para adecuarse a los parámetros del mundo cristiano y occidental, para ser aceptados dentro de la comunidad de naciones libres del mundo, la nación Mapuche estaba sentenciada al exterminio como pueblo.

No bastaron los tratados y parlamentos con los españoles, tampoco bastó el reconocimiento de su independencia y su frontera que la seguían manteniendo en los momentos de la formación de la monarquía, los principios libertarios y la libre determinación de los pueblos, también fueron olvidados.

PERÍODO PROCESO DE FISCALIZACIÓN TERRENOS DE LA ARAUCANÍA (1866 – 1930)

Este periodo comprendió un proceso de distribución de tierras de cinco millones de hectáreas dejando confinados a los mapuches en quinientas mil.

Se inició en el gobierno de Ramón Freire (1823 – 1826) en un plan de llegar hasta la Isla Grande de Chiloé.

En el gobierno de Manuel Bulnes (1841 – 1851), se procede a construir planes que son discutidos en las altas esferas en Santiago, el parlamento.

En esta discusión hacen ver que “los caciques gobiernan sin tener en cuenta a las autoridades de la República, sobre todo a los sectoriales”.

El plan, en resumen, implicaba civilizar, mejorar, ilustrar y cultivar la inteligencia y hacer ciudadanos útiles y religiosos a los mapuches.

En base a lo anterior se procede a establecer misiones que comprendieron sectores como Chillán, Arauco, Osorno, La Unión, San José de la Mariquina, Valdivia, Río Bueno, San Juan de la Costa, San Pablo, Trumao, Bajo Imperial, Puerto Saavedra, Toltén. Estas establecieron escuelas en las que se adoctrinaba a los menores que allí llegaron.

En el año 1861 y teniendo en cuenta, como acicate, la intención de la creación de la monarquía del francés Orelie Antonie I y basados en el formidable plan de Cornelio Saavedra, que tenía como base, dividir y colonizar, comprar y vender a través del Estado, se inició el ingreso militar a la Araucanía.

El primer movimiento se inicia el 2 de diciembre de 1862 hacia el sector de Angol, el que es refundado el 7 de ese mismo mes. Este movimiento y ubicación en Angol implicó la primera línea del Malleco teniendo como base los fuertes de Angol, Huequén, Cancura, Lolenco, Chihuaihue, Mariluán, Collipulli, Perasco y Curaco. Todos al sonido de un cañón para caso de alarma.

Demás está decir que hubo continuas batallas con muertes por ambos lados, especial mención al ataque a Curaco en donde hubo ensañamiento entre los Lleulles y los mapuches.

Así también, con mucha rapidez se remataron enormes paños de tierra para “colonos” que sabían de la necesidad de trigo que existía en California (fiebre del oro), por ende, era un negocio inmenso y rápido.

En favor de Cornelio Saavedra, sus avances los hizo previos parlamentos para evitar conflictos de batallas y a su vez con la venta de tierras logró superar el gasto que el Estado hizo en pos de todo lo que significaba llevar un ejército a la Araucanía y en la mayoría de los casos con el asentimiento de longkos, a muchos de ellos se les pagó un estipendio para hacerlos parte de esta ocupación.

Terminado el trabajo, políticas de estado, se retira del plan Cornelio Saavedra, asumiendo el General Manuel Pinto y que tuvo serios conflictos con los wenteches, encabezados por Quilapán.

Aparece el Coronel Basilio Urrutia y con él la entrada del ferrocarril a la Araucanía, San Rosendo – Angol (1876) y la creación de las provincias de Arauco y Bío Bío, teniendo a Angol como centro neurálgico del proceso administrativo y militar.

Dado lo anterior, se procede con el plan y el avance ahora hasta la línea del Traiguén y que incluye la integración del telégrafo, con lo que en Santiago va siendo informado a cada instante de lo ocurrido en el terreno y de las construcciones de fuertes como El Mirador y el de Traiguén y luego el de Adencul, en plena plaza de Hernán Trizano. Traiguén ha sido fundado el 2 de diciembre de 1878.

Nuevamente se rematan tierras entre tres y seis pesos la hectárea.

El avance se detiene por inicio de la Guerra del Pacífico y teniendo en cuenta que el ejército con la mayoría de sus generales, coroneles y oficialidad está en la Araucanía, es trasladado y enviado al norte, dejando a los colonos y comerciantes a cargo de guardias cívicas, muchas de ellas con actitudes belicosas.

El ferrocarril permite un desplazamiento rápido de la tropa desde Angol al norte.

En una situación de abigeato fallece el longko Melín de Lilpulli, en un procedimiento de justicia sin



GRUPO DE LONGKO MAPUCHES CON MANTA Y TRARÜLONGKO, HACIA 1890

WWW.MEMORIACHILENA.CL/602/W3-ARTICLE-79795.HTML



TROPAS COMANDADAS POR EL CORONEL CORNELIO SAAVEDRA EN LA ARAUCANÍA

HTTPS://ES.WIKIPEDIA.ORG/WIKI/OCUPAC%C3%B3N_DE_LA_ARAUCAN%C3%AD

defensa, haciendo que su hijo (letrado), que era un integrante de la gobernación en Angol protestara por el procedimiento y al ir a retirar su cadáver, también lo ejecutan. Esto provocó un alzamiento general y rápido, que incluyó, entre otros, una difícil defensa de la plaza de Traiguén por el oficial Pascual Cid (27.01.1881). Gracias al telégrafo pronto se recibió ayuda.

En proceso de finalización de la Guerra del Pacífico, directamente desde el Perú vuelve a la Araucanía el ejército, ahora con el plan de avanzar la línea hasta el Cautín.

La idea fue colonizar y distribuir tierras. El proyecto se concentró en Angol en donde se reunió todo el material y logística en general. José Bunster proporcionó 336 carretas con sus dobles yuntas que equivale a tres coma cinco (3,5) kilómetros de largo. Además, se nombró a Teodoro Schmidt, ingeniero y agrimensor para delinear el camino y lo correspondiente al establecimiento de nuevas ciudades.

El día 8 de febrero esta enorme caravana salió de Angol y el 12 llegó a Traiguén. De aquí siguió viaje al sector Quino (hoy Pueblo Quino, día 13). Luego a Quillén (16), Lautaro (18) y Temuco (24). Las carretas que iban quedando libres volvía para hacer otros traslados intermedios. Todo esto lo dirigía el general Urrutia y quien se devolvió desde Temuco hacia Collipulli, haciendo fundar Victoria por el sargento mayor Bernardo Muñoz Vargas (28 marzo 1881). Esto implicó un fuerte desplazamiento mapuche, siendo su última batalla en el sector Ñielol, en Temuco y

Villarrica (20 noviembre 1882). El 15 de enero de 1889 llega el ferrocarril a Traiguén, constituyéndose desde ese instante en un nuevo centro de administración política y militar de la Araucanía.

A todo esto, en 1892 se consolidan y funcionan varios aserraderos; aparecen los títulos de merced, que consisten en un arrendamiento de tierras mapuches a colonos y produciendo los confinamientos a los que se denominó "reducciones indígenas". Estos títulos de merced están a nombre de comunidades, no se refieren a un longko determinado. Al día de hoy existen 361.244 títulos de merced que han cumplido los plazos y se deben devolver a sus dueños mapuches. Datos hacen ver que 1.024.029 personas viven actualmente en la región bajo estos títulos que no fueron regularizados (35,28%)

A contar del avance de las líneas a Traiguén y luego al Cautín, por las destrucciones que ocurrieron, muchos mapuches quedaron sin sus habitaciones, sus siembras y alimentos, pasando a una pobreza extrema que los obligó a pulular en los distintos fuertes y pueblos en busca de comida. La miseria se estableció en la Araucanía.

Es muy dable mencionar que en ese período de colonización, muchos con sus familias que se internaron en las tierras araucanas y en lugares en donde otros ya las había adquiridos, se constituyeron, también, en errantes bajo la miseria. No puedo soslayar, también, que muchos "Lleulles" se transformaron en bandoleros y arrasaban lugares poblados, destruyendo y asesinando salvajemente a sus moradores.^d

UNA REEDICIÓN DEL NIHILISMO Y DE LA ANOMIA

(DOS CATEGORÍAS QUE CORROEN
A NUESTRA ACTUAL SOCIEDAD)

POR GALO LÓPEZ ZUÑIGA

Magíster en Gestión de Organizaciones, U. de Valparaíso.
Magíster en Ciencias Políticas, Academia de Guerra Naval.
Administrador Público, U. de Chile.

Cuesta hoy comprender nuestra época sin considerar el nihilismo y la anomia, como dos categorías que han degradado a una sociedad que necesita de valores colectivos. Dos categorías constituidas que han configurado el modelo de sociedad en el que vivimos. Por una parte, por la sobrevaloración de lo individual y, por la otra, la fragilidad existencial en la que los sujetos tienen que hacer sus vidas. Así, individualidad y fragilidad como dos condicionantes causales que fuerzan a cada sujeto a hacer de cada uno su propia referencia. Sin embargo, individualidad que hace de los otros los factores de su inseguridad, de su amenaza y riesgo permanente; es decir, los factores de su fragilidad. Con ello, los otros vistos como extraños, como amenazas o, simplemente, como diferentes.

De esta forma, una sociedad vista como una multiplicidad de individuaciones; y por lo tanto, una multiplicidad de otros que superan y empequeñecen a cada uno; tanto por la multiplicidad de todos esos otros, como por su cuantía y su poder. Con ello, una sociedad marcada por la inseguridad y el riesgo que

aliena a tantos que ya no la comprenden, ni comparten las realidades que se configuran afuera de cada individualidad. De esta forma, una sociedad de sujetos llevados por estas dos categorías (*nihilismo* y *anomia*), como fuerzas motrices de una sociedad que se ha degradado en sus formas y prácticas societarias. Y por lo tanto, dos categorías que nos mueven a realizar estas líneas.

NIHILISMO Y ANOMIA: COMPRENDIENDO ESTAS DOS CATEGORÍAS

Por su parte, el nihilismo ha sustraído de la sociedad el valor de lo colectivo, dando forma a una diversidad de sujetos aislados en medio de un vacío existencial y ontológico. La nada o la banalidad

CONSTANCE MARIE CHARPENTIER,
MELANCHOLY (1801)



de trascendencia que niega, reniega o desdeña la valoración del mundo como colectivo en el cual los sujetos conviven. Simplemente, el nihilismo ha producido un sujeto que desestima la historia como un proceso inter y transgeneracional; y así, un sujeto que está dispuesto y disponible para imponer su individualidad por cualquier valor colectivo. Así también, un sujeto que tiene que vivir en la inmediatez como lo absoluto emergiendo en cada instante, aunque entre cada momento el sentir y la percepción puedan cambiar de un extremo a otro, es decir, sujetos errantes y carentes de un proyecto existencial más allá de los apremios y de las oportunidades que debe tomar en cada momento. Con ello, una realidad que produce sujetos que sienten la necesidad de refugiarse en su individualidad, ante la inseguridad de un mundo que excluye, empequeñece y fragiliza. Un mundo que lo supera y que no comprende, sintiendo que debe tironear para sí, lo que esté a su alcance y disponible.

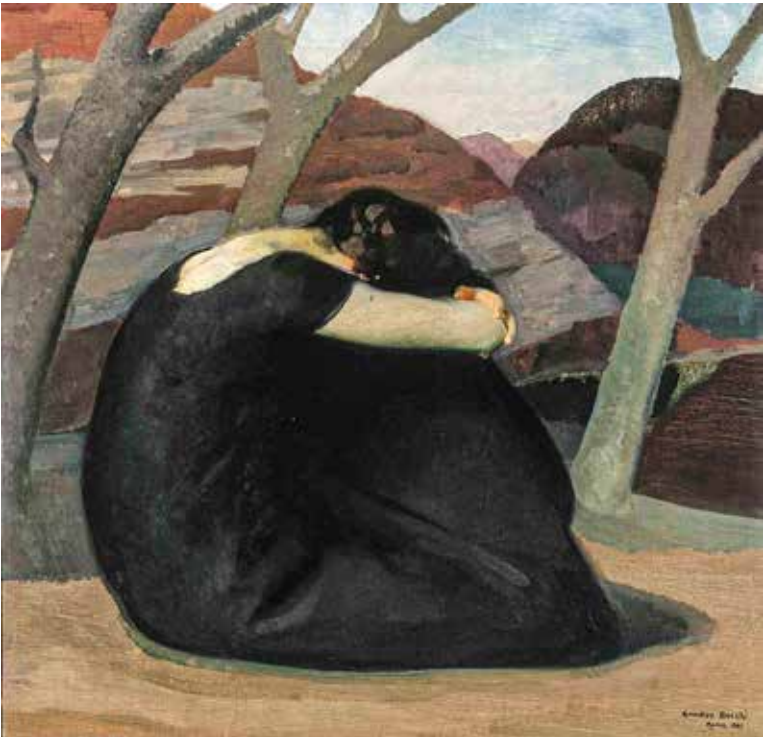
Por otra parte, la anomia como la invalidez o validez relativa e instrumental de los principios que sostienen el vivir y el convivir; así como también, los valores y las virtudes que movilizan a la gente. Una carencia, insustancialidad o fragilidad axiológica de los medios y el desinterés teleológico de fines que trasciendan más allá de lo inmediato y de la propia existencia. En otros términos, la falta, el descuido o el cuestionamiento de toda valoración capaz de construir relaciones que no vengan impuestas por la norma heterónoma, es decir, aquella que regula, obliga y sanciona por la fuerza y desde afuera del sujeto. De un sujeto que necesita ser sujetado ante los excesos, al carecer éste de sus propios mecanismos de una prudente autocontención.

DOS EXTERNALIDADES DE ESTE MODELO DE SOCIEDAD

En tal contexto, entendemos al nihilismo y la anomia como dos categorías derivadas e impen-sadas que surgen como el óxido en una estructura metálica; la que descuidó la corrosión que impone el medio y la falta de mantención. Sin embargo, dos categorías conceptuales, recurrentes y complementarias que son necesarias para comprender la crisis de esta época. Por una parte, una época en la cual *el extravío, lo inmediato y la oportunidad*, demarcan y sitúan al sujeto contemporáneo en medio de una realidad caótica. La que, ese sujeto percibe como ajena y superior que lo abruma y fragiliza, en medio de una existencia que lo subordina y somete. Así, un sujeto reducido en medio de una realidad que no comprende ni controla. Y por otra, ante un futuro

incierto, un sujeto determinado por *el valor absoluto del momento* y, de ello, del provecho que no se puede dejar pasar. Una existencia que hace de la vida un drama permanente; la que lo obliga o lleva a tomar medidas que son coherentes, pero en función de cada instante que se vive (o que se percibe). En específico, de los apremios y circunstancias que determinan, condicionan e impulsan en cada instante y en cada dimensión de la existencia.

En efecto, *el extravío* de no saber hacia dónde dirigirse o que ya da lo mismo el camino a seguir. O mejor dicho, el camino que es reemplazado por el simple andar de un sujeto abrumado que vive en cada instante la particularidad de cada momento. Una vida en la cual, más que ella como una función en desarrollo y en diferentes momentos de una existencia mayor, valora como absoluto la pendiente de esa función en cada instante, sacando conclusiones determinantes en relación con el punto que muestra el valor de esa pendiente. Así y en cada uno de esos instantes (de esas pendientes), un sujeto que ya no quiere, que no puede o que -simplemente- necesita reemplazar la carencia de un destino trascendente que lo complica, por el valor mediático de las cosas y su permanente renovación. Aquí, lo nuevo, lo igualito, lo parecido, lo accesible y lo equivalente, movilizan al sujeto en un frenesí de simplificaciones instrumentales que exhortan el consumo como



AMEDEO BOCCHI, MALINCONIA (1927)



MAURITS CORNELIS ESCHER, BOND OF UNION (1956)



PABLO PICASSO, GUERNICA (1937)

placebo o como fuente de evasión, es decir, algo transitorio y aparente de una felicidad que se expresa en los momentos y en la dimensión del consumo.

En medio de todo ello, lo inmediato supera al resultado que deviene del estudio y del trabajo; emergiendo (eso inmediato) como apremio para acceder a aquello que hace sentir que se existe y que se es algo; aunque ese acceso sólo sea en la dimensión y en la medida de aquello transitorio que se consume, es decir, que se extingue. Aquí el valor supremo del consumo, en tanto que el consumir ha excedido sus propias medidas y su propio alcance; llegando a transformarse -recursivamente- en lo sucedáneo de una teleología en base a momentos que se aspiran, pero que se desvanecen. Entonces, ¿para qué dedicar tiempo al desarrollo de lo que se pretende, si lo podemos lograr sin la inversión de tiempo, de recursos o de una mayor dedicación?; ¿para qué, si lo que moviliza no es el transitar, sino que llegar a aquello que se anhela en la expresión del consumo?. Por lo tanto, ¿Para qué esforzarse al máximo, si se puede lograr lo que se pretende haciendo lo mínimo?

Y en ese andar, *la oportunidad* que da el momento se sobrepone a la paciencia, hace intolerable la espera, trastoca las prioridades y cuestiona la procedencia del estudio y el trabajo. Por una parte, en ese sujeto abrumado, frágil y en permanente riesgo; es decir, de quien está a la espera de esa oportunidad que debe aprovechar como esperanza de salvación. Y por otra, en tantos otros aprovechados que se valen de sus ventajas para quedar en mejor posición que los otros. Que mejor que estar atento a aquello que nos pueda llegar como regalo de la gracia, por medio de la inmediatez como valor. Ya sea por medio de un golpe de suerte; el contacto que dé alguna ventaja;

la prefabricación de un artilugio; la aceptación de la oferta de aquello que no se necesita; la inobservancia o el descuido de quien vigila; la poca probabilidad de ser descubierto; el amparo de la masividad para quedar inadvertido entre tantos; el olvido, el error, la ignorancia o la fragilidad de alguien o la información exclusiva y reservada a la que se acceda. Todas estas aspiraciones como expectativas de tantas prácticas banales, inmorales y cuestionables. Aunque todas muy funcionales para lograr el éxito inmediato que tantos anhelan y que muchos valoran como opciones frente al abrumo, la fragilidad y el riesgo. En síntesis, la oportunidad como valor y como *“salvación”* ante la fragilidad o de la posibilidad de ganar en medio de la confrontación.

Sin embargo, entendemos que (si bien *el extravío, lo inmediato y la oportunidad nos dan cuenta del sujeto situado*), algo falta respecto del contexto y el instante que condiciona, determina o influye a ese sujeto. Al respecto, nos queremos referir a la vida cuando ésta carece de proyectos que la trasciendan, quedando reducida y a la deriva de la diversidad de momentos como absolutos a los que hay que estar atentos. Momentos que, ante la fragilidad y el apremio asumen esa cualidad absoluta; con el dramatismo de aquello que tiene que ser ahora o nunca y -por cierto- antes de que la oportunidad se desvanezca. O bien, momentos que es necesario prefabricar desde lo particular de los propios intereses, las redes de contacto y en cada coyuntura. En otros términos, el simple armado de un tinglado hecho con piezas inconexas y recogidas desde las oportunidades que se presentan, hasta dar forma a algo que se parezca a un proyecto existencial.

En síntesis, nihilismo y anomia como dos variables o factores intervinientes en una modelación



GÜNTER BRUS. KOPFBEMALUNG, AKTION, VIENA, (1964)

de la sociedad; pero que se han instalado como dos cuestiones estructurales de la realidad que se ha construido.

ACTORES CLAVES QUE HAN INCIDIDO

Ese es el andar a través del cual hemos dado forma a un camino; el de una sociedad de especuladores, de aventajados, de winner y de poderosos que han hecho de esos momentos absolutos, la maestría de su actuar sin escrúpulos. Cuatro características arquetípicas de sujetos que evidencian la cualidad del éxito que promueve y se valora en este tipo de sociedad; las que revisaremos someramente.

Primeramente, los especuladores que cifran el éxito en ganancias de pasada, es decir, comprar barato y vender caro cualquier cosa. En el entendido que cualquier cosa puede ser objeto especulativo de oportunidades y transacciones. Ya no sólo los bienes y servicios que la economía produce para satisfacer los estados de necesidad de las personas; también su trabajo, los recursos previsionales, los ecosistemas, la intimidad de la gente, la información privada, la exclusividad, los eventos deportivos, los mismos bienes y servicios formalizados en derivados financieros, etc. Todos y todo reducido a simples mercancías factibles de ser transadas.

Luego también, una sociedad de aventajados; los que han construido su ventaja sobre los otros para quedar en la "pole position" en una carrera que suele ganar quien parte primero y desde una base superior. De ahí, por una parte, el valor de los privilegios que algunos construyen y defienden; ya sea, mediante la estigmatización de los otros o la estratificación social de todos, por medio de una segmentación que dé cuenta de lo que se tiene, de lo que se consume y del territorio que se habita, asociando todo a la exclusividad y a una estructura de calidad y precio. Y por otra, la funcionalidad de un enjambre de redes y enlaces de contactos útiles para prefabricar las condiciones que se requieren. Las mismas que, una vez formalizadas legalmente, estos mismos aventajados las denominan como constitutivas del Estado de Derecho (simplemente: un, dos, tres... por mí y por todos mis compañeros)¹.

Por otra parte, una sociedad de winner, es decir, que valora a los ganadores en este juego de especuladores y aventajados que se exhiben y se jactan sin ningún pudor ni disimulo (nosotros, somos quienes pertenecemos al grupo de los ganadores). Una clase dirigenial que lidera el proceso de acumulación de riqueza y que se reproduce mediante el mismo enjambre de aventajados ya indicado; todos, ganadores en su juego de transacciones. Sin embargo, transacciones incuestionadas en su valor ulterior, es decir, nada más allá de la ganancia como diferencia entre el precio de compra y el de venta. Simplemente, la ganancia todo lo justifica con la lógica de que: "el fin justifica los medios". Salvo que una ley lo prohíba. Aunque para ello, esos mismos ganadores cuentan con el mismo enjambre que los protege, con sus redes de contactos, sus vínculos políticos, sus centros de estudios, la asesoría de los mejores expertos y las líneas editoriales de una prensa cortesana y muy conteste a sus intereses y al juego de sus transacciones.

Y, por último, una sociedad de poderosos, es decir, de quienes acumulan el poder suficiente para imponer y percolar a toda la sociedad con los preceptos que requiere el dominio. En concreto, el entramado de poder asociado a la riqueza económica y, con el cual, se da forma al régimen político que formaliza tal dominio (tanto legal como legítimamente). Aquí el poder en su condición originaria, es decir, aquel que tiene la potestad para dar forma al entramado que legaliza su actuar y sus transacciones. Así tam-

1 "Un, dos, tres por mí y por todos mis compañeros": Frase usada en juegos infantiles, en donde el equipo que ganaba la decía como rotulo de su victoria, por sobre el equipo adversario; es decir, ganamos nosotros y no los otros.

bién, la potestad y los recursos (de diferentes tipos), para socializar con el percolado las valorizaciones con que la misma sociedad apreciará el valor de sus aportaciones.

En síntesis, se observa una sociedad hegemonizada por especuladores, aventajados, winner y poderosos, como categorías arquetípicas de la ganancia a cualquier costo o a cualquier costa como valor superior. Lo que, aunque se cuestione, también se observa en forma expectante y suerte que se admira, pues, en ellos -también- se deja ver la medida del éxito que se valora en este modelo de sociedad que se ha constituido.

Así, figuras admiradas, quizás no tanto por ellas mismas como sujetos específicos, como por el mundo al que se accedería si se estuviera en su caso. Con ello, verdaderos modelos existenciales que tienen acceso a lo que se anhela; un nivel de consumo permanente e ilimitado, pero que contrasta con las limitaciones y carencias con las que tantos otros viven. De ahí, todo se trastoca al quedar validada una modelación de ser y de querer lograr aquello como aspiración final. O al menos, acceder a lo sucedáneo, a lo parecido o a lo igualito. Lo que hace del consumo la evidencia tangible de sentir que, en algo el sujeto se aproxima a aquello que anhela. Lo que no es otra cosa que hacer de la vida algo que se llena

con el consumo, pero que queda vacía cuando ese consumo se agota, es decir, cuando ese consumo se extingue, extinguiéndose con su agotamiento la vida que clama por reencontrar en lo nuevo a consumir, un nuevo sentido a su existencia.

SUS PATOLOGÍAS SE EXPRESAN Y NOS DUELEN

Entendemos así, el vacío de sentido y la relativización de principios y valores que denuncia esta crítica; explicándonos con ella la orfandad axiológica de esta época de crisis. Algo que al comienzo rotulamos como "una reedición del nihilismo y de la anomia". Pero también, una mirada crítica que nos permite comprender que estamos inmersos en medio de una realidad que ya expresa los más diversos síntomas de una gravísima enfermedad; como, por ejemplo: el incremento de la violencia, el surgimiento del crimen organizado, la debilidad y relatividad Ética y Moral, el uso de las vías de hecho, el individualismo con el desinterés por las cuestiones comunes, el cambio e incremento de las enfermedades en la población, la pérdida de competencias cognitivas, la degradación ambiental, el hacinamiento urbano y la exclusión, etc.

Todas manifestaciones sintomáticas de un mismo problema, el de una sociedad comprometida y afec-



CAOS Y DESTRUCCIÓN EN BRASILIA TRAS EL PASO DE LOS BOLSONARISTAS

HTTPS://FOTOPUBLICAS.COM/ FOTO MARCELO CAMARGOAGÊNCIA BRASIL

tada por el nihilismo y la anomia que ella misma ha producido. Una enfermedad que se está expresando en una diversidad de patrones de comportamiento social, ya sea: en pugilatos en la vía pública, entre vecinos y al interior de las familias; descalificaciones mutuas entre los actores políticos; prácticas corruptas en el desempeño laboral, funcionario, empresarial e institucional; una criminalidad cada vez más sofisticada y en aumento; licencias médicas sin control; manifestaciones públicas que se exceden en la violencia; saqueos al comercio y exceso en la represión policial; diversas acciones que no miden sus consecuencias, etc. Y todo ello, como ejemplos de una casuística que no reconoce límites; aunque si, la expresión sintomática de un modelo de sociedad que se vacía en el nihilismo y la anomia. Así, diversas expresiones de una crisis estructural de la cual esa sociedad no puede salir; al estar en su interior la valorización de las prácticas estructurales que la sostienen, pero que, a la vez, también la pervierten.

En el contexto de lo expuesto, el nihilismo y la anomia emergen como derivados de un modelo de sociedad que produce diversas patologías, con las que se tiene que vivir y convivir en una cadena de insensateces racionalizadas. Es decir, de soluciones a hechos emergentes e impensados que obligan a decidir por lo inminente y apremiante de tantas externalidades producidas por el individualismo y la fragilidad, hechas doctrinas necesarias para reproducir un modelo de sociedad. Se releva así, la sensación de que la vida es incierta, dura y altamente riesgosa; al haberse soltado y descuidado los lazos de solidaridad hasta producir sensaciones de fragilidad y desamparo. Con millares de personas tratando de hacer vidas más dignas, pero con el estigma de una estratificación que las ha dejado en medio de realidades postergadas, abandonadas o alejadas de las prioridades de quienes dirigen los cursos de la sociedad. Sujetos entregados a las condiciones y arbitrios de una clase dirigente que pone su foco en otros asuntos, en especial, en las valoraciones e intereses de sus afines. Salvo hechos emergentes, cuya escandalosa brutalidad pueda ser lo único que deja a esos postergados en los temas de la agenda política, económica y social, al adquirir notoriedad pública su degradante existencia. Hechos alarmantes, pero que sirven para hacer visibles realidades invisibles, con diversos casos que sobrepasan la prudencia, la medida y los límites más elementales que requiere la vida y la dignidad de las personas. De ahí, no nos podemos extrañar las más diversas actitudes contestatarias de quienes se revelan; o bien, de quienes sin tomar consciencia del aban-



GEORGE FREDERIC WATTS, HOPE (1886)

dono en el que están, van dando forma a prácticas de sobrevivencia cada vez más brutales, absurdas y cruentas que corroen la convivencia y un mejor modelamiento del vivir y convivir.

EL VALOR DE LO NECESARIO Y LO MÍNIMO SUFICIENTE

Sin embargo, y como contraste de ese mundo, también una vida que ha dado oportunidades para que lo obsceno sea el camino del éxito; en específico, de algunos aventajados que siguen la lógica de, “lo necesario y lo mínimo suficiente”. Quienes, luego con sus logros, se jactan de sus argucias, de sus formas oblicuas y de la innecesaria dedicación de un mayor esfuerzo para lograr aquello que se pretende y que los demás anhelan. Con lo cual el estudio, el saber y el trabajo se desvalorizan en comparación con la opción de logros más directos, fáciles y a menor costo (nuevamente aquí, sólo basta lo necesario y lo mínimo suficiente). Así, en este

otro extremo también las malas prácticas campean, pero ahora sustentadas en las redes de contactos, en el enjambre de poder que han construido y en la capacidad de legitimar y legalizar esas prácticas, por la vía de diversos artilugios muy bien diseñados. Es el mundo de los “mecanismos” hechos para que todo quede debidamente formalizado y explicado; en particular, por conspicuos expertos muy bien pagados y respaldados por la normativa ad hoc, que esos mismos “expertos” y sus centros de estudios han modelado y formalizado.

Así, la honestidad ha quedado fuera de ese “orden” y aprisionada por las malas prácticas que vienen desde sus distintos extremos, es decir, desde los distintos actores que son expresiones sintomáticas de la misma crisis ética que afecta a esta sociedad. Ya sea, por saqueadores brutales y burdos que vacían la propiedad de otros, arrasando con lo que encuentren en su camino. Como también otros más refinados, quienes preparan técnica y racionalmente su saqueo; a tal punto que es efectuado con nombres más delicados, dignos y adecuados para quedar al amparo de la norma que los faculta, es decir, de un Estado de Derecho ya prefabricado para estos efectos. Y otros, quienes acceden a los cargos públicos y de representación popular para hacer desde ahí el mismo juego de apropiación; aunque ahora, valiéndose del Estado como institución que formaliza una realidad asimétrica sustentada en diversos actos jurídicos. Pero todos, igualmente saqueadores o al servicio de aquellos que vacían las cuentas de los otros para incrementar las cuentas propias o de los afines. De esta forma, la honestidad va quedando reducida a una forma de ser y de actuar que urgen al sujeto contemporáneo, llevándolo a asumir crecientes y diversos dilemas morales, como partes permanentes de su cotidianidad.

UN GOLPE AL CORAZÓN DEL HUMANISMO

Con ello, un golpe a lo esencial de lo humano y, en específico, al humanismo como la doctrina con la cual la modernidad nos trajo la esperanza y la promesa de una vida mejor, siguiendo el camino del saber y el trabajo. Una doctrina que buscó resaltar al hombre como protagonista de una historia común; la historia universal en la cual ese hombre moderno tenía un camino y el destino final de algo prometeico. El camino del hombre que, sobre la base de la razón, iba a ir construyendo las nuevas certezas hacia un destino final, común y mejor para toda la humanidad.

Sin embargo, esa esperanza y promesa prontamente mostró no solo sus errores, sino que también

dramáticamente sus horrores. Primero, la lucha hegemónica y fratricida de las potencias imperiales que desencadenaron guerras mundiales, escaramuzas y asonadas militares en distintos lugares del planeta y, por cierto, la amenaza de una confrontación final con la capacidad tecnológica para eliminar la vida humana en todo el planeta. Luego, un sistema económico cuya fragilidad, suele poner en riesgo la capacidad de subsistencia de millares. Y ahora, con enormes poderes globales que se apropian de los recursos del planeta, subordinan a los estados y determinan desde afuera a las economías locales. Generando con todo ello, un mayor empequeñecimiento de los sujetos, ante la mayor escala de un modelo de sociedad que se distancia de las personas.

COMO REACCIÓN ANTE LA APROPIACIÓN DE LA REALIDAD

En efecto, poderes que, aunque se sustentan doctrinariamente en el capitalismo como doctrina libertaria y liberadora, sus excesos han llegado a desbordarlo por medio de una concentración económica y política que no tiene ni precedentes ni contrapesos efectivos. Poderes que, sobre la base de las ventajas comparativas y competitivas de las economías estatales, pudieron diseñar estrategias muy exitosas de posicionamiento y liderazgo mundial, al margen y por sobre los estados nacionales y de la democracia como sistema de gobierno. Lo que -por cierto- no fue suficiente, al requerir, modelar, promover y defender la más amplia libertad de capitales. Con lo cual, tales poderes globales lograron la ventaja absoluta, por medio de la libertad total de movimiento para que sus inversiones y recursos financieros, se desplacen sin pudor ni temor por el planeta. Es decir, nuevamente “lo necesario y lo mínimo suficiente”, en la búsqueda



LA NARANJA MECÁNICA (1971)

de las condiciones propicias para su estrategia de acumulación de riqueza y poder, y ahora a escala global. Aunque ello implique el menoscabo del trabajo, la asimetría en las relaciones, comprometa a las futuras generaciones, degrade el medioambiente, amplíe las opciones para el lavado del dinero y de los activos ilícitos, busque el amparo tributario en paraísos fiscales, promueva el desequilibrio ecológico, se exterminen especies y se acabe con la biodiversidad, etc.

Poderes, estos últimos, que han creado la normativa que los ampara constituyendo los procesos que los legitiman; aunque para ello, tengan que capturar a la realidad subordinándola a sus particulares intereses (en su caso, la acumulación de poder y riqueza). Con lo cual, han podido generar bienes artificiosos que se usan como recursos especulativos, trasmutando desde la economía real hacia una economía financiera. Esta última, una economía determinante por medio del juego especulativo hacia donde convergen todos los actores del sistema económico; incluyendo, por cierto, a la economía real en donde efectivamente se producen los bienes y servicios que necesitan las personas para su vida y subsistencia.

Algo así como la apropiación de la realidad por

medio de diversos dispositivos o instrumentos financieros. Instrumentos que son desarrollados para ser transados en mercados secundarios, y cuyo valor esencial es la diferencia de precio entre la compra y la venta de un documento. Sin embargo, un valor que no necesariamente se sustenta en la economía concreta de los bienes y servicios, sino que en el juego especulativo de los que operan y lideran en esos mercados.

Con lo cual, la realidad en la que vive la gente común es capturada, quedando los sujetos de ella como rehenes comprometidos al interior del juego especulativo y a merced de los especuladores, los aventajados, los winner y los poderosos que hegemonizan a este modelo de sociedad. Ahí, se ha construido la nueva realidad en donde la gente tiene que hacer su vida, abarcando las más diversas dimensiones de la existencia, a saber: la niñez, la educación, los sistemas de suministro, la energía, los servicios sanitarios, el ocio, las comunicaciones, la tecnología, la salud, la seguridad social, la vejez, etc. Y todas estas dimensiones de la existencia, modeladas como mercancías que se transan en el mercado.

Así, desde el nacimiento y hasta la muerte, la vida ha quedado modelada al interior de una realidad

que la capturó, dejándola sin opciones diferentes de las categorías que el poder le asignó. Algo que es el producto de haber reducido a la sociedad a una plataforma comercial y de negocios, descuidándola como un “Sistema humano complejo, polisémico y sincrético de coexistencia temporal y espacial (histórico), que se organiza para hacer posible y asegurar: 1) La búsqueda de una identidad común que contenga, 2) La convivencia entre personas y grupos distintos, 3) La vida particular y los proyectos individuales, 4) El respeto al Derecho ajeno y 5) Una proyección histórica compartida”. En otros términos, la sociedad como un constructo de convivencia que se va modelando y moldeando desde la interacción de las personas, al interior de la historia y a partir de su existir; y no, la existencia forzada desde una modelación de los intereses que hegemonizan la vida de todos, capturándola al interior de particulares y ajenas creencias. En este caso, como diversos modelos de negocios que contribuyen a este proceso de acumulación del poder y la riqueza por parte de algunos. Como ya lo señalamos, los especuladores, los aventajados, los winner y los poderosos como arquetipos del éxito de esta modelación que ha forzado a la sociedad.



FRANCIS PICABIA. LA PRIMAVERA (1912)

A MODO DE COROLARIO

De ello, y ante la crisis del discurso humanista, se ha generado una sociedad desorientada y gravemente enferma; la que se manifiesta sintomáticamente a través del nihilismo y la anomia. Dos conceptos que expresan la frustración, la desesperanza y el hastío, ante una realidad que se descompone por la desvalorización de la vida y la pérdida de sentido. El vacío existencial de vidas empequeñecidas y traducidas en mercancías que se transan; es decir, vidas trazadas en función de otros intereses que las usan, las instrumentan y las desechan.

Ante lo cual, esta patología social produce conductas reactivas que se escapan de todo control y autocontrol, haciendo inoperante las formas de contención que no vengan del terror y la represión. Por ello, se trata de una patología que afecta a las personas, produciendo diversos patrones de comportamiento antisocial, de millares afectados gravemente en su salud mental.

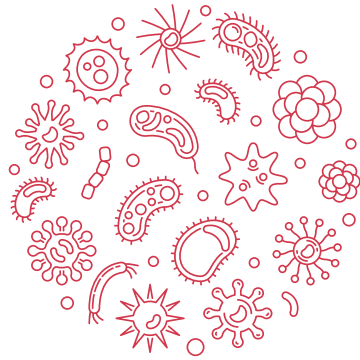
En síntesis, nihilismo y anomia como expresiones de la desvalorización de la vida, de la desilusión ante promesas no cumplidas; de la duda respecto de qué mundo construir, para qué y cómo; de la convicción de que ya no se trata de educar, sino que sólo producir capital como valor especulativo para los especuladores, los aventajados, los winner y los

poderosos. Con millares de sujetos que han quedado en la marginalidad y en la exclusión, mirando hacia adentro de un mundo que los ha dejado afuera. El que ya no comprenden y que tampoco quieren comprender.

Así, sujetos recluidos en mundos paralelos, en donde -incluso- crean una estética que los identifica como realidad contestataria, desafiante y de ruptura. Una estética de significación simbólica de su existencia, expresada a través de actitudes desafiantes respecto de todo aquello que está afuera del mundo que se apropian. Simplemente, sujetos con la convicción de que hay cosas que son peores que la muerte. Y ello, aunque hemos heredado los valores de diversas tradiciones; pero valores que han quedado vacíos al ser apropiados e instrumentalizados por un materialismo funcional y pragmático, dejando sólo las formas externas y los hábitos sin contenidos. En específico, sin contenidos más allá de esa funcionalidad que está para el beneficio de los especuladores, los aventajados, los winner y los poderosos. Sin embargo, los mismos que adquieren una valorización como modelos del éxito de una sociedad que se ha vaciado de contenidos más allá del pragmatismo funcional que demanda su reproducción. **d**



BARRICADAS DURANTE UNA PROTESTA EN EL CENTRO DE SANTIAGO, CHILE



¿HAY PARÁSITOS CERCA DE NUESTRAS VIDAS QUE SEAN PELIGROSOS?

**POR DR. RODOLFO PAREDES ESPARZA y
DR. CHRISTIAN HIDALGO FRANCO**
Académicos

Cada vez es más creciente el respeto y cuidado de nuestras mascotas, hecho que ha permitido incorporar el concepto de tenencia responsable como parte habitual de la población y en especial de los grupos más jóvenes de nuestra sociedad que conciben el respeto a los animales como algo importante en sus valores de vida. Uno de los puntos que se considera en el bienestar de nuestras mascotas es que se mantenga libres de enfermedades, para lo cual existen controles veterinarios preventivos en donde prevenir la presencia de parásitos externos o internos es un punto muy relevante para la propia mascota, pero también para toda la familia, pero ¿cuánta de esta preocupación es por la posibilidad de que nuestras mascotas nos

transmitan enfermedades por la presencia de parásitos? ¿pueden llegar a ser peligrosas para la vida alguna de estas infecciones con parásitos? ¿cuánto conocemos de la posibilidad de transmitir enfermedades desde nuestras mascotas a las personas?

En general la población conoce que existen enfermedades de origen bacteriano o viral transmitidas por los animales, pero somos poco conscientes de los riesgos que se pueden tener con algunas enfermedades zoonóticas –que se traspasan desde animales al ser humano– de origen parasitario. Podríamos mostrar un largo listado de parásitos que pueden comportarse como enfermedades zoonóticas, sin embargo, nos centraremos en poder profundizar algunos aspectos de algunas parasitosis que en general son poco conocidas pero que mantienen tasas de prevalencia constantes en nuestro país y que son parte de las enfermedades zoonóticas y transmitidas por vectores de denuncia obligatoria al



Ministerio de Salud de nuestro país para su vigilancia epidemiológica.

Normalmente se percibe que los parásitos son muy nocivos y producen un gran daño en el animal parasitado. Cuando esto ocurre se describe que el animal está en un estado de parasitosis, o sea un individuo con una serie de signos y síntomas que permiten evidenciar una enfermedad producida por los parásitos. Sin embargo, la mayoría de las veces las infecciones parasitarias no ocurren de esta forma, pues el parásito en general busca mantener a su hospedero vivo y en buenas condiciones fisiológicas, de tal forma que le permita a sí mismo seguir viviendo y reproducirse en el tiempo, estado que se conoce como parasitiasis en donde el hospedero no presenta una signología o sintomatología capaz de mostrar una enfermedad evidente. ¿Pero cómo es posible que los parásitos logren este estado de parasitiasis y no generen enfermedad? Un punto muy importante es que mientras el hospedero posea un sistema inmunológico competente y existan cargas parasitarias bajas o leves es usual que los parásitos logren adaptarse de formas impresionantes con el fin de evadir la respuesta inmune y controlar el efecto nocivo que pudiese generar en un hospedero.



UN PARÁSITO POCO CONOCIDO EN PERROS

Una de las tenias o gusanos planos que puede tener los perros en su intestino es el cestodo conocido como Echinococcus granulosus. Este gusano mide alrededor de 10 a 12 mm de longitud y se aloja en el intestino delgado de los cánidos como el perro a nivel doméstico o los zorros a nivel silvestre. Normalmente estos parásitos están en estado de parasitiasis y no generan una enfermedad importante a su hospedero –perro por ejemplo– más que una leve diarrea los primeros días de infección o un malestar pasajero que rápidamente desaparece, son todos los signos y síntomas que se pueden observar. Una vez que estos parásitos maduran en el intestino comienzan a generar huevos que son eliminados por las fecas por varios cientos o miles

al día. Estos huevos –conocidos como oncósferas– son microscópicos y quedan en el medio ambiente o en el pelaje de nuestras mascotas. Al no generar una enfermedad aparente, un perro puede diseminar los huevos por el ambiente sin generar sospechas. El ciclo de vida de este parásito normalmente continúa en otro mamífero que consume estos huevos, los cuales llegan hasta el intestino delgado y atraviesan la pared del intestino para buscar los órganos internos en que se desarrolla la forma intermediaria de este parásito. Normalmente este nuevo hospedero corresponde a ovejas o vacas, pero en algunos casos el ser humano se infecta y pasa a ser un hospedero de este parásito en donde se desarrolla la enfermedad que se conoce como Echinococcosis quística o Hidatidosis. Esta es una enfermedad crónica, que comienza a generar quistes con líquido en su interior que crecen año a año pudiendo alcanzar tamaños tan grandes como una pelota de fútbol. Los síntomas que se presentan en general están asociados al daño que estos quistes van generando en el tejido noble del órgano infectado que usualmente es el hígado o los pulmones, comportándose muchas veces similar a un tumor. En muchos de los casos el diagnóstico de la Echinococcosis quística es un hallazgo por una radiografía de tórax o una ecografía abdominal de control, en donde se observan dichos quistes y se logra alcanzar el diagnóstico. Un punto impresionante de cómo se han adaptado los organismos a sus hospederos se puede ver en este parásito que mientras se encuentra en el perro posee una forma de gusano con ganchos en su cabeza y 4 ventosas que le permiten adosarse a la mucosa del intestino, pero cuando llega al hospedero intermediario cambia totalmente a una forma de quiste, con líquido en su interior generando una capa interna de células, que pese a ser un tejido parasitario no posee ninguna forma de gusano. Estas células producen un tejido acelular que rodea al quiste aislándolo selectivamente, dejando entrar nutrientes al quiste pero impide que las células del sistema inmune puedan llegar a atacarlo. A cambio de ello, el quiste crece lento pero paulatinamente en el hígado o pulmón manteniendo al animal en un estado de parasitiasis por un largo tiempo que incluso puede ser toda la vida del animal o la persona.

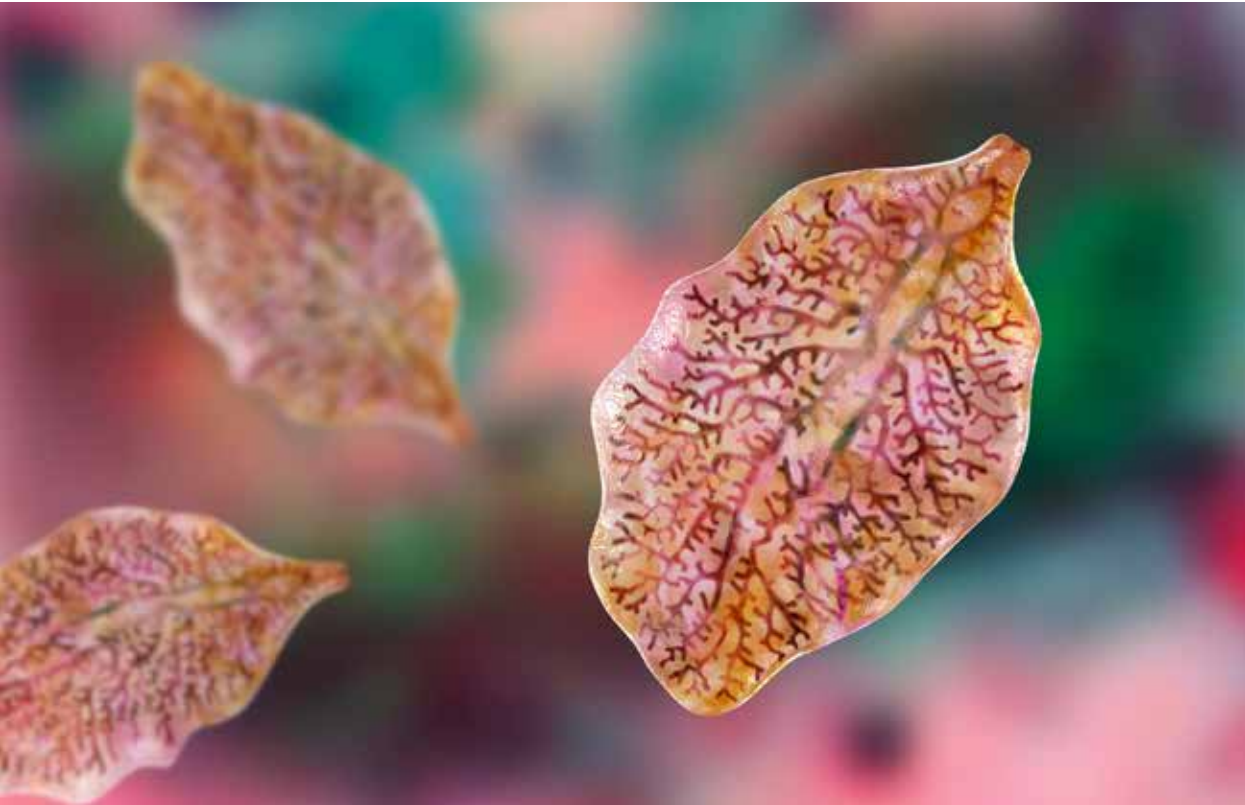
Lamentablemente a la fecha aún no se dispone de un tratamiento efectivo y simple que permita eliminar la Echinococcosis quística. Hasta ahora la cirugía es la única herramienta disponible para sanar a las personas enfermas pero es un procedimiento de alto riesgo, que presenta muchas veces recurrencia a los

años de haber sido realizada, impactando de forma negativa en la salud de las personas. Diversos estudios se siguen desarrollando para encontrar nuevas formas de prevenir estas infecciones o controlar el desarrollo de los quistes. Sin embargo, mantener a los perros libres de este parásito sigue apareciendo como una de las opciones más efectivas de control a nivel de salud pública y salud animal. La educación y tenencia responsable aparecen como un aporte relevante para la efectividad del control a nivel nacional y mundial.

¿NOS PODEMOS ENFERMAR POR COMER PLANTAS?

Otra enfermedad parasitaria poco conocida en seres humanos, es la Fascioliasis o Distomatosis, causada por el trematodo Fasciola hepatica. Recibe este nombre debido a que el parásito adulto posee una forma de hoja aplanada y se encuentra en el hígado de los animales y seres humanos afectados. El ciclo de vida de este parásito comienza con el individuo adulto que reside en los canalículos biliares del hígado de su hospedero, y desde ahí elimina cientos de huevos, los que viajan junto a la bilis hacia el tracto digestivo y son eliminados junto a las heces de los animales, evolución que es muy llamativa y a la vez extraordinaria si se considera que este parásito encuentra

una estrategia para estar en un tejido interno de su hospedero, en un espacio protegido como son los canalículos biliares, pero en una posición privilegiada para conectarse directamente al intestino a través del colédoco, sin tener ningún sistema de defensa efectivo en el hospedero que pueda detener dicha eliminación de huevos. Para continuar su ciclo, las heces deben caer en un ambiente de agua dulce de poca corriente, como vegas, humedales o tranques; es ahí donde emerge el estadio larval (miracidio), el cuál buscará caracoles de agua dulce para parasitarlos y desarrollar sus fases de desarrollo dentro de ellos. Una vez completado su desarrollo, se liberan cerca de 600 individuos, llamados cercarias, por cada miracidio que infectó al caracol lo que muestra el increíble poder de multiplicación que poseen estos parásitos entre cada fase de su ciclo de vida. Cada una de estas cercarias buscará tallos de plantas acuáticas para enquistarse. Todas estas fases que ocurren en agua dulce son microscópicas, por lo que es imposible verlas a simple vista. Una vez que un herbívoro, o ser humano, ingiere estas plantas acuáticas, consumirá los parásitos, los que migrarán hacia el hígado, produciendo la enfermedad. Dada la naturaleza acuática de los estadios de desarrollo, esta es una enfermedad ligada al ambiente rural, en donde es común que animales como vacas, caballos

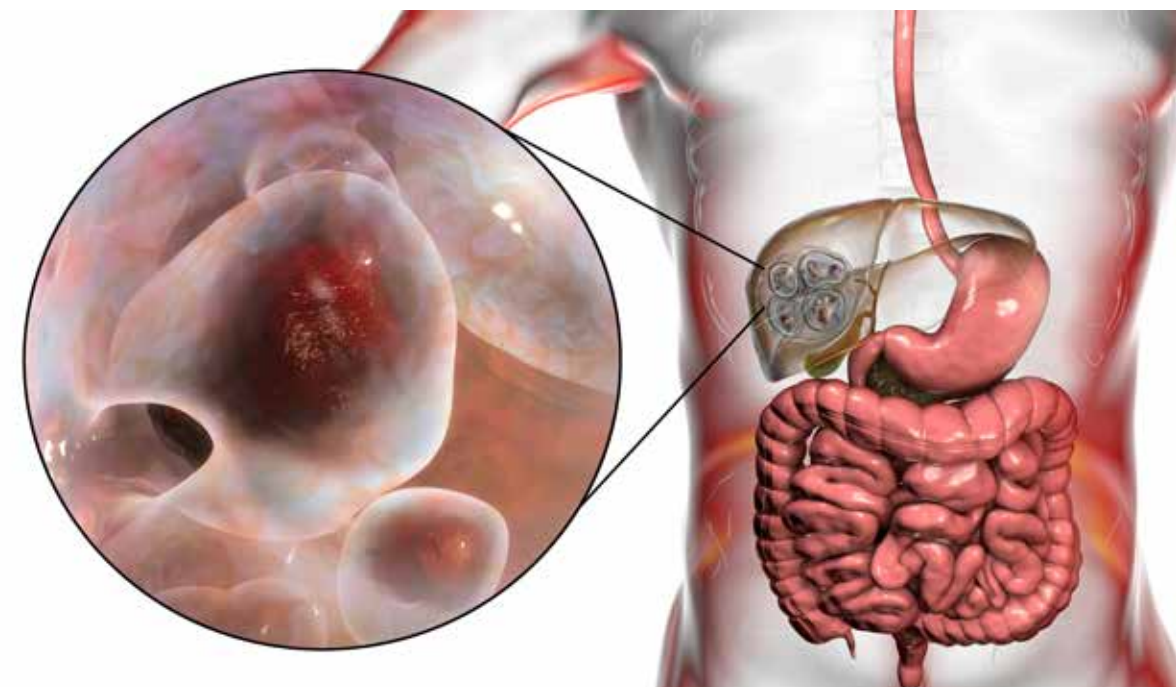




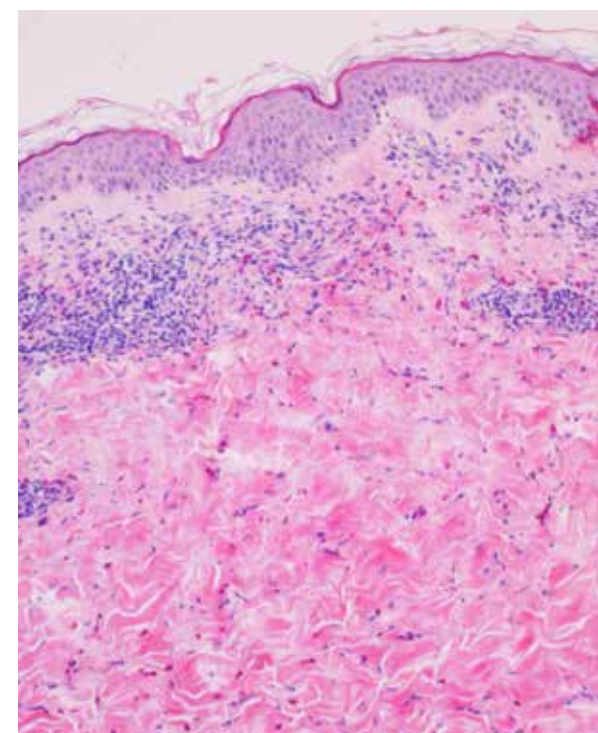
y ovejas, se alimenten de pasto en zonas de agua con poca corriente, lo que se puede observar en que casi la mitad de los bovinos del país presentan este parásito en su hígado. En el caso de seres humanos, el consumo de berros no hidropónicos, ha estado históricamente asociado a contraer la enfermedad, la cual se manifiesta como un dolor al lado derecho del abdomen, malestar general, fiebre e ictericia (color amarillo de piel y mucosas). Existe un tratamiento médico, que es la droga triclabendazol, sin embargo, en los últimos años se ha reportado resistencia al tratamiento, tanto en animales como en seres humanos lo que muestra un riesgo importante para la salud si es que se produce el contagio con este parásito. Si bien esta enfermedad es común en países vecinos como Perú, Argentina y Bolivia, en Chile los casos son esporádicos. La recomendación es nunca consumir vegetales de agua dulce (como los berros) que no sean de origen hidropónico.

CHILE UN PAÍS PROTEGIDO POR NUESTRA NATURALEZA

Nuestro país cuenta con condiciones ambientales privilegiadas, que han permitido tener una baja incidencia de enfermedades parasitarias en relación con los países vecinos. Mantener esta condición se ha vuelto complejo en las últimas décadas debido al aumento de la cantidad de personas que viajan al extranjero, a países que poseen las condiciones ambientales óptimas para el desarrollo de parásitos, por su temperatura y su humedad ambiental. Por este motivo, en los últimos años se ha evidenciado un aumento de reportes de casos de personas que, al volver de viajes desde Brasil o el Caribe, han reportado enfermedades poco conocidas en nuestro país. Uno de estos cuadros se conoce como Larva Migrans cutánea. Esta enfermedad es causada por larvas de diferentes parásitos, entre ellas desde *Ancylostoma caninum* (que normalmente parasita a perros) o *Ancylostoma braziliense* (perros y gatos). La forma adulta de estos parásitos vive en el intestino delgado de perros y/o gatos, causa problemas de salud evidentes en ellos debido a que se alimentan de sangres desde su hospedero, y eliminan huevos a través de sus heces. De estos huevos emerge una larva, la que, si tiene condiciones adecuadas de humedad y temperatura, se vuelve infectante para otros perros y/o gatos. La forma en que se transmite estos parásitos es que una vez que un animal toca con sus cojinetes plantares un ambiente contaminado como aguas estancadas o zonas muy húmedas, las larvas se activan y atraviesan la piel del animal, migrando a través de la circulación sanguínea hacia el intestino



QUISTE HYDATIDICO DE ECHINOCOCCUS MULTILOCULARIS



LARVA MIGRANS CUTÁNEA

delgado, madurando hacia individuos adultos. Los seres humanos pueden accidentalmente entrar en contacto con estas larvas, en caso de que se encuentren caminando descalzos, y las larvas penetrarán la piel, solo que, en este caso, comenzará una intensa batalla entre el sistema inmunológico del ser humano y la larva, generando gran picazón y enrojecimiento

de la zona donde entró la larva, formando una lesión similar a un camino. Aunque las larvas pueden ingresar a través de cualquier punto de la piel, la presentación más común es en la planta de los pies. La presentación de este parásito es muy común en países tropicales, con prevalencias de hasta el 50% de infección en perros, por lo que la recomendación es siempre usar calzado cerrado, o zapatillas de agua en caso de estar en la playa. Desde el punto de vista de salud pública, el control y desparasitación de perros vagos es fundamental para disminuir los casos en seres humanos.

En la naturaleza, la presencia de parásitos en animales es una ocurrencia común, por lo que estamos constantemente expuestos a diversas infecciones, ya sea a través del alimento, contacto con animales o incluso a través de la piel. Este escenario puede sonar intimidante, pero afortunadamente, existen medidas muy sencillas que permiten prevenir fácilmente este tipo de enfermedades: lavado de manos constante (medida popularmente adoptada por la pandemia de COVID-19), evitar consumir alimentos crudos, no tomar agua que no sea potable, no caminar descalzo en países tropicales y mantener una tenencia responsable de nuestras mascotas. Considerando que viajar al interior de Chile –hacia sectores rurales– y fuera del país –a zonas tropicales– es algo cada vez más usual y asequible para la población, considerar estas medidas son críticas de fomentar una cultura de cuidado en la población más vulnerable a los parásitos, que son los niños. **d**

FRANZ, MISTER K: UN CASO DE METALITERATURA

"Tú sólo puedes tratar a un niño de la misma manera con que estás hecho, con fuerza, ruido e iracundia, y esto te parecía además muy adecuado."

CARTA AL PADRE, KAFKA

"Kafka es el escritor alemán más grande de nuestro tiempo. A su lado, poetas como Rilke o novelistas como Thomas Mann son enanos o santos de escayola".

VLADIMIR NABOKOV

"Si el libro que leemos no nos despierta de un puñetazo en el cráneo, ¿para qué leerlo?... Un libro tiene que ser un hacha que rompa el mar de hielo que llevamos dentro."

KAFKA

POR JORGE CALVO ROJAS

Escritor

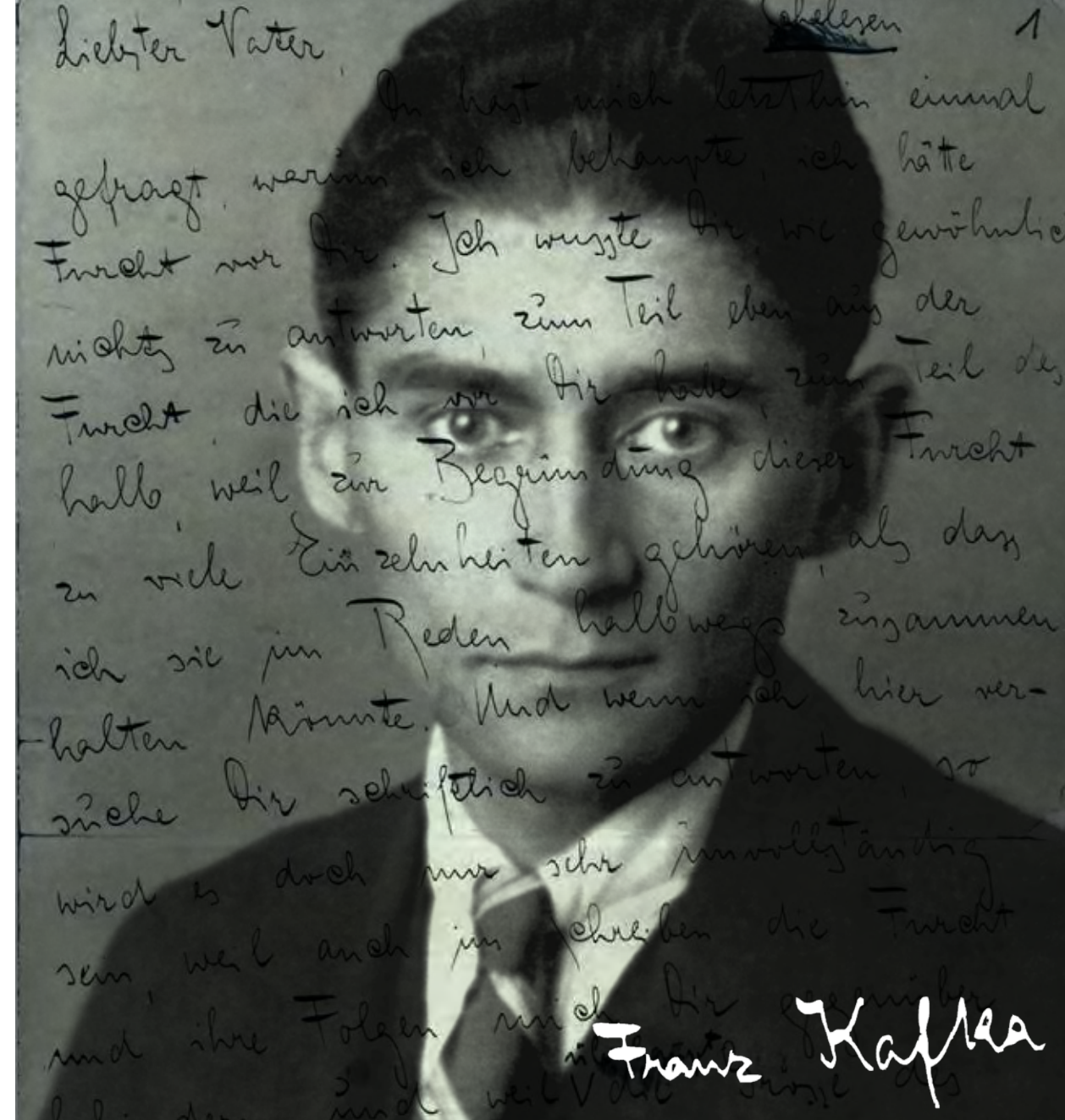
CIERTAS CLAVES PARA UNA APROXIMACIÓN AL TEXTO Y AL METATEXTO

La metaliteratura es un ejercicio de reflexión literaria característico de la novela, es un modo de hacer que el texto escrito se contemple a sí mismo como en un espejo al interior de la propia novela: es literatura sobre literatura. Suele mostrarse en la forma de un discurso autoreferencial donde el autor interrumpe el argumento -o se introduce dentro de él- para



aclarar aspectos de la obra misma y de su elaboración. De este modo lo escrito se torna autoconsciente y difumina la barrera entre la ficción y la realidad. Kafka extrapola este método al punto de conseguir que la ficción se apropie a tal grado de la realidad que en muchísimas culturas hoy para referirse a algo muy característico del modo en que vivimos lo denominan Kafka o *kafkiano*.

En toda la Historia de la Literatura ningún otro escritor antes que Kafka ha considerado la Realidad como una suerte de residencia absoluta de su paso por la existencia, al extremo que nada, ni el tirador de una puerta, el último peldaño de la



[HTTPS://ES.WIKIPEDIA.ORG/WIKI/FRANZ_KAFKA](https://es.wikipedia.org/wiki/Franz_Kafka)

escalera al subterráneo, los esmerilados vidrios de la ventana al callejón trasero ni el más oxidado de los clavos deja en ningún instante de ser una substancia vital en el ADN de su propio cuerpo. Kafka respira y todo queda de inmediato congelado. En estado de juicio. Y, hasta la más mínima partícula debe justificar el sentido y el propósito de su existencia.

Para Mister K, literatura y realidad son a tal grado la misma cosa que novelas como *La metamorfosis*, *El proceso* o *El castillo* podrían considerarse literalmente diarios de vida. Kafka poseía la extraordinaria capacidad de registrarlo todo, nada escapaba a su mirada, las anotaciones de ambientes en su Diario demuestran que era de una exactitud letal.

Los Diarios son además el sitio donde sucede la existencia de Kafka, ahí argumenta, descubre, se

proyecta. Y de este modo cada cosa que sucede, se siente o se piensa deviene lo escrito: La vida es literatura.

ALGO DE HISTORIA

Franz Kafka (julio 1883 – junio 1924) Nace en la ciudad de Praga, entonces pleno corazón del imperio austro-húngaro, en una familia de comerciantes judíos perteneciente a la minoría judía de lengua alemana. Tuvo en total cinco hermanos de los cuales los dos mayores fallecieron en los primeros años de vida y tres hermanas menores que serían devoradas por la maquinaria nazi en los campos de exterminio de la Segunda Guerra Mundial.

Con la prematura e inesperada muerte de sus hermanos mayores Franz queda convertido en el

primogénito de Herman Kafka, “un ser detestable” en palabras del mismo Franz como lo deja ver en *Cartas al Padre*, quien a su vez es hijo de un carnicero de Bohemia y poseedor de una fuerza bruta notable, buena salud, apetito voraz, dueño de un potente vozarrón y una elocuencia extraordinaria. En 1882 el padre instala una tienda de artículos de fantasía en Praga, con 15 dependientes y confía en que Franz Kafka se forme como un tipo útil, enérgico y que -al igual que sus ancestros carniceros-, sea capaz de enfrentar las duras exigencias de la vida. Su madre, Julie, es hija de un comerciante en paños y cervecero, nacida y criada a orillas del río Elba, Franz la considera servil y cobarde, existe como si no existiera a la sombra del tiránico y todopoderoso Herman. Su gran mérito se reduce a criar a los hijos y atender con prontitud las necesidades del marido. Mister K. pasó la mayor parte de su breve existencia (murió a los 41 años de edad) en compañía de su familia y no llegó a contraer matrimonio, aunque estuvo comprometido en dos ocasiones.

Por el impacto y trascendencia de su obra se le considera uno de los escritores de mayor relevancia del siglo XX. Al punto que el término “kafkiano” se aplica a una serie de situaciones características de nuestra era que grafican el absurdo, la angustia y lo grotesco. Desarrollo un lenguaje literario propio caracterizado por ambientes claustrofóbicos donde mezcla con naturalidad la fantasía con la realidad. En vida publicó una escasa parte de su obra, la mayoría compuesta de relatos breves donde destacan *La Colonia penitenciaria* y la famosa novela breve *La metamorfosis* cuyo protagonista, un agente de seguros de nombre Gregorio Samsa al despertar una mañana, descubre que se ha convertido en un gigantesco insecto, rechazado por su familia que lo deja a su suerte para que muera solo.

Mister K. estudia derecho en la Universidad de Praga donde establece amistad con Max Brod, un compañero de estudios de origen judío que con el tiempo también se convertirá en escritor y en editor de la obra de Kafka. Entre los años 1908 a 1917 Kafka se desempeña como empleado de empresas de seguros contra accidentes laborales. Hasta que la tuberculosis lo obliga a jubilarse. Durante un tiempo viaja y trata de recuperarse en algunas clínicas especializadas hasta que en 1920 se interna en el sanatorio de Kierling, cerca de Viena, donde fallece en 1924.

Conviene recordar que Kafka hizo prometer a su amigo Max Brod que luego de su muerte quemaría y destruiría todos los manuscritos, apuntes y bosquejos que guardaba en su habitación y a los que otorgaba escaso valor: Entre esas obras se encuentran las

ESTATUA DE
BRONCE DE FRANZ
KAFKA EN PRAGA,
REALIZADA POR
JAROSLAV RONA

MIŁOŠ MASLANKA / SHUTTERSTOCK.COM



novelas inéditas *El Castillo*, *El proceso*, *Amerika*, los *Diarios*, *La Carta al padre* y las *Cartas a sus novias* Felice y Milena.

Actividades de Mister K: durante el día seguridad laboral y por la noche literatura. Kafka padecía insomnio.

Además de textos narrativos, borradores, ideas diversas y cartas –dejó miles de páginas que contienen legajos, cuadernos de viaje, anotaciones insomnes, circulares e incluso memos- de engañosa sencillez... En los *Diarios* todo ha quedado rigurosamente registrado de su puño y letra. Se pueden seguir aspectos cotidianos de su vida como si fuera la bitácora de un barco: Al final de la jornada, de ocho de la mañana a seis de la tarde, corría a casa de sus padres, cenaba frugalmente unas hojas de lechuga y una zanahoria –era vegetariano– y dedicaba la noche entera a iluminar los caprichos de la tinta sobre el papel con las candelas de su mirada de *golem* con alma de hombre.

“De 8.30 a 14.30 horas, trabajo de oficina en la aseguradora; regreso a casa; comida hasta las 15.30; siesta hasta las 19.30; gimnasia; acompañar a la familia durante la cena, en la que casi no probaba bocado y sólo picotea frutos secos; a las 23, comienzo de la jornada de escritura; dependiendo de la “fuerza, inspiración y suerte” puede terminar entre las 3 y las 6 de madrugada; algo más de gimnasia; a las 6, desayuno; a las 8, y al trabajo.”

Todo queda rigurosamente registrado; Los *Diarios* constituyen el disco duro de Mister K. cotidiano fustigador de sí mismo: K yendo al prostíbulo con los amigos y escribiendo con ternura “en el b.”, (una breve b inicial designa la palabra burdel, temeroso tal vez de la curiosidad ajena); K. fustigando el insomnio y los sueños del insomnio; K. en los salones de teatro *yiddish*; K. en la correduría de accidentes laborales; K. en el nocturno infierno del domicilio familiar; K. repensando los agotadores sueños, los delgados y esbeltos hombros de las señoritas, la estupidez de los amigos...

Apenas obtiene un doctorado en derecho se incorpora como empleado a la empresa italiana *Assicurazioni Generali* y luego pasa a ser redactor de informes en el Instituto de Seguros de Accidentes Laborales del Reino de Bohemia. En materia de prevención de riesgos –su especialidad- Mister K es un empleado ejemplar La American Safety Society durante tres años seguidos (1910-1912) lo destaca con una medalla de oro, en mérito a los aportes y sus desvelos aconsejando medidas de protección a los obreros.

El analista Peter Drucker sostiene en su texto *Managing in the Next Society* (2003), que Franz Kafka

fue el inventor del casco rígido de seguridad para determinados oficios. De estas preocupaciones deja constancia en cartas dirigidas a sus amigos:

“No tienes idea de lo ocupado que estoy... En los cuatro distritos que tengo a mi cargo (...) hay personas que caen de los andamios o dentro de las maquinarias... Es como si todos estuvieran borrachos, los tableros volcaran a la vez, los terraplenes se deslizaran y todo esté siempre patas arriba. Hasta las chicas de las fábricas de vajilla no dejan de volar escaleras abajo con montañas de loza... El dolor de cabeza por estos asuntos no me abandona”.

Y, al amparo de la apacible oscuridad nocturna; literatura:

“Hoy he examinado más atentamente mi escritorio y he observado que en él no puede hacerse nada bueno. Hay tantas cosas esparcidas, y en un desorden sin proporción y sin esa facilidad con que se toleran las cosas desordenadas... Es medianoche y la ardiente luz eléctrica, la casa en silencio, la oscuridad afuera, todo eso me otorga el derecho a escribir, incluso aunque se trate de un trabajo miserable. Y este derecho lo utilizo rápidamente. Esa es la persona que soy. Me siento agotado y vicioso. Me mueve ahora el deseo de escribir completamente sobre mi ansiedad. Miro fijamente hacia adelante y dejo que mis ojos se pierdan en las mirillas del caleidoscopio imaginario dentro del que estoy mirando. Invito al cielo y la tierra a ser parte de mi esquema. ¿Y cuál es mi esquema? Observarme a mí mismo. Esta obligación inevitable de observarse a uno mismo. Pero la mayoría de las observaciones no son más que mentiras: Usualmente preguntamos ¿Quién ha estado contando mentiras acerca de nosotros? ¿Quién pudo haber dicho semejantes cosas?...”

Y, en efecto, con una sospecha de esta naturaleza se abre el capítulo inicial de la novela *El Proceso* cuando, cierta mañana, muy temprano, dos inspectores de policía golpean a la puerta de Mister K para detenerlo sin que existan cargos en su contra.

Alguien debe haber contado mentiras sobre Joseph K.

PRIMERAS PUBLICACIONES EN VIDA

El inicio de la Gran Guerra y el término de su noviazgo con Felice Bauer marcan el comienzo de una fértil etapa creativa y, es en este periodo, cuando escribirá las obras más significativas de su producción. Caracterizadas por una lúcida y notable claridad de estilo plantean al mismo tiempo una plural alternativa de lectura y decodificación, en su deliberado afán por capturar el absurdo y graficar la angustia, semejan textos cifrados o telegramas escritos en código y

provenientes de una realidad caótica y cruel situada en un planeta muy distante de nuestra galaxia. A este periodo pertenecen la mayoría de los textos breves que publica en vida. Por ejemplo *La condena* (1913), el relato de un padre viejo y aparentemente enfermo que recobra de repente su vitalidad y autoridad opresiva para maldecir a su hijo, que tan solo deseaba vivir su propia vida. Y la notable novela breve *La metamorfosis* (1915). Donde el protagonista, un ordinario empleado de seguros, de nombre Gregorio Samsa; al despertar una mañana descubre que se ha transformado en un enorme insecto, lo que es narrado con normalidad pese a la monstruosidad de la situación. Este doble juego será una constante en la creación del autor, y en él reside en buena medida su singularidad y eficacia. Poco más tarde aparecerían impresos el cuento *En la colonia penitenciaria* (1919) y el volumen de relatos *Un médico rural* (1919).

Tan eficazmente opresiva es la atmósfera que irradian sus más características narraciones, que incluso la lengua común ha incorporado el adjetivo kafkiano para referirse a una situación particularmente absurda y angustiosa. Los elementos fantásticos o absurdos, como la transformación en escarabajo del viajante de comercio Gregorio Samsa en *La metamorfosis*, se han interpretado como la alienación del individuo e introducen en la realidad más cotidiana aquella distorsión que permite desvelar su propia y más profunda inconsistencia. Pero lo más absurdo y paradójico en el caso de Kafka es que el vocablo específico (*ungeziefer*) que escoge del idioma alemán

para designar la nueva condición de Gregorio Samsa no es escarabajo o barata –como suele traducirse al idioma español- el vocablo significa literalmente *bicho o alimaña* –y es casi despectivo– Y, algo que lo vuelve descaradamente sospechoso es que será exactamente la misma expresión que, 25 años más tarde, utilizará la Gestapo y se usará en los documentos oficiales del Tercer Reich, para designar a las personas que deben ser arrestadas-conducidas a campos de exterminio y asesinadas. ¿Y qué lectura podemos inferir de esto? ¿Que Kafka resultó ser un profeta? O ¿La realidad copió a la literatura? La sensación completa de indefensión

ante la realidad que padece el ser humano en la obra de Kafka se corresponde casi como una radiografía con las formas que al poco tiempo adoptaría la realidad en Europa –maquinarias abstractas, donde el ser humano es víctima de gigantescos sistemas impersonales que actúan con una crueldad sofisticada y absurda. No existe explicación alguna para los interminables convoyes cargados de personas viajando día y noche rumbo a cámaras de gases y hornos crematorios que funcionan sin cesar. Y por si esto no fuera suficiente, en Cartas al padre, publicado mucho después del fin de la Segunda Guerra Mundial, Kafka había escrito lo siguiente: “Siempre te he rehuido, encerrándome en mi cuarto, con libros, con amigos alocados e ideas exageradas. Soy una persona retraída, callada, insociable y descontenta.” De donde se desprende que mucho más que describir al *bicho* (*ungeziefer*) que será exterminado por el nazismo se está representando a sí mismo. La Metaliteratura en Kafka es el mismo Kafka que –por horrible casualidad– coincide con las vidas de millones de semejantes.

Por su trascendental influencia, Franz Kafka se sitúa a la cabeza de la renovación que emprendió el género novelístico en las primeras décadas del siglo XX, y donde también se debe considerar a otros grandes maestros como el irlandés James Joyce y el norteamericano William Faulkner. Sin duda el inmenso valor literario de la obra de Kafka le ha significado una posición privilegiada, casi mítica, en la literatura contemporánea. Cien años después de *La metamorfosis*, las múltiples interpretaciones trazadas desde los más variados puntos de vista (desde el enfoque existencialista al sociológico o psicoanalítico, pasando por las que parten del judaísmo o de la biografía del autor) siguen pareciendo reducciones o simplificaciones de una obra que, por su riqueza significativa, apenas tiene parangón en la literatura universal.

Todas las restantes obras de Kafka no serían publicadas hasta después de su muerte. Títulos esenciales de su producción, como *El proceso* o *El castillo*, se hubiesen perdido para siempre si Max Brod da cumplimiento a la voluntad de Kafka de quemar los manuscritos. De hecho, el propio Brod se encargó de preparar las ediciones.

EL AMIGO, LA SECRETARIA DEL AMIGO Y UN JUICIO MUY RECIENTE

¿Dónde se encuentra el testamento que alguna vez escribió Kafka? ¿Quién fue Kafka? ¿Existió realmente? El escritor Franz

Kafka, uno de los últimos mitos del Imperio austro-húngaro; nació en Praga, vivió en Austria y Berlín, escribió en alemán, era judío y aquellos familiares que podrían haberlo sobrevivido fueron devorados por la maquinaria de exterminio del Tercer Reich. Años más tarde su compañero de la universidad, amigo y editor, el abogado Max Brod –en lugar de quemar su obra– decide publicarla y entonces descubre que los libros no se venden. Aunque resulte amargo Brod constata que no es tarea fácil vender novelas. Él mismo declara que necesita de una estrategia, debe crear las condiciones necesarias de publicidad para atraer la atención del público sobre títulos como *El castillo*, *El proceso*, *Amerika* y *Cartas al padre*. A partir de ese momento Brod se entrega en cuerpo y alma a la ardua y compleja tarea de crear un mito, un nicho, una marca que al mismo tiempo sea la impronta indeleble de un siglo, de una cultura, de un modo de vivir. Y, de ser posible, que quede registrada para siempre en la Historia. Aquello que los estrategas de la publicidad hoy denominan *genérico*.

Y que muchas veces lleva a que el nombre se confunda con el producto como sucede por ejemplo en los casos de Gillette o Confort. De pronto la realidad contemporánea con sus rascacielos poblados de laberínticos pasillos, flanqueados por infinitas puertas, tras las cuales series interminables de funcionarios rellenan sin cesar diversos formularios sin la menor idea de lo que hacen, casi proféticamente ha devenido kafkiana. Max Brod, que también desconoce la real gravitación de su amigo en la literatura, al fallecer en diciembre de 1968, lega todos los manuscritos originales a la señora Esther Hoffe, su secretaria. Al cabo de unos años ella venderá –por una cifra millonaria– algunos de los manuscritos de Kafka a las autoridades alemanas. Una serie de textos y documentos aún inéditos permanecen celosamente guardados por las hijas de la señora Esther Hoffe.

Ha tenido lugar un juicio en tribunales de Zurich, entre autoridades judías por un lado, que se consideran naturales herederos del legado de Kafka, y autoridades alemanas por el otro, que defienden lo que consideran un patrimonio cultural en la medida que la obra fue escrita en idioma alemán. Y por tanto se espera



que en el futuro salgan a la luz nuevos y desconocidos textos de Franz Kafka.

Como bien intuye Borges, toda historia se articula de fragmentos difusos –en ocasiones imposibles de hilvanar– y, por tanto, debe ser objeto de una seria investigación policial.

OBRAS PUBLICADAS DESPUÉS DE SU MUERTE

El proceso, es considerada su primera novela, ya que las anteriores fueron demasiado breves, la comenzó a escribir hacia 1914 y fue publicada póstumamente en 1925. El protagonista de *El proceso* es Joseph K., empleado en un banco. Una mañana, dos funcionarios lo arrestan en su cama sin que existan cargos en su contra. De este modo se inicia el proceso. Averiguar cualquier cosa resulta inútil: son simples funcionarios que se limitan a cumplir su cometido, a saber, notificarle su detención. No obstante permanece en libertad; se le cita en domingo para interrogarlo a fin de no interrumpir su trabajo.

En el intento de probar su inocencia, Joseph K. penetra en los entresijos de un inquietante sistema judicial. Las sesiones del juzgado de instrucción se celebran en casa de un carpintero; los libros de la ley no son más que novelas sádicas e indecentes; los archivos judiciales están instalados en el granero de una casa miserable, en cuya irrespirable atmósfera escriben incesantemente los empleados sobre sus pupitres. Un abogado, viejo y enfermo que recibe a sus clientes en cama y cuya enfermera se siente atraída eróticamente por todos los procesados, se hace cargo de su defensa. Se cuenta que la absolución es posible, que hace

muchísimos años se dictó una sentencia absolutoria, pero es una leyenda de dudoso crédito, pues, en realidad, los fallos del tribunal no se publican nunca.

Todo ello va minando la inicial determinación de Joseph K. Obsesionado por el caso, descuida su trabajo en la oficina para pasar largas horas perdido en el examen de las varias posibilidades de salvación que aparentemente se le ofrecen. Simultáneamente percibe miradas y sonrisas maliciosas en los escenarios donde se desarrollaba su metódica vida (el banco, la pensión, el café); de forma inexplicable, todos están enterados de su proceso.

Sus medios de defensa resultan insuficientes y

equivocados; al cabo de casi un año, sin haber llegado nunca a conocer cuál era la acusación, y extenuado e impotente tras una lucha imposible y absurda, Joseph K. es llevado sin resistencia a la afueras de la ciudad y ejecutado. El centro de la obra es el crecimiento del sentimiento de culpa y los tormentos que este desencadena. La novela ha sido llevada al Teatro en Francia a la Opera en Alemania y en 1962, Orson Welles rodó una soberbia adaptación cinematográfica. A esta novela pertenece la imagen que bajo el título *Las puertas de la Ley* se convierte en un micro-cuento; Un hombre en busca de justicia se presenta ante las puertas de la ley. Un guardia le informa que no puede ingresar y que debe esperar. El hombre espera toda su vida. Cerca del fin el guardia cierra la puerta. Entonces el hombre pregunta si era posible que hubiera podido ingresar. El guardia le responde que no y que aquella puerta existía solo para él.

Una situación que arroja insospechadas luces sobre el origen de esta ficción podemos encontrarla en un párrafo autobiográfico escrito por Kafka en su libro *Cartas al padre*, en cierta parte recuerda que siendo muy pequeño Franz, no tendría más de ocho años, se encontraba en cama ya dispuesto a dormir cuando sintió sed y pidió en voz alta a su padre que le trajera un vaso de agua. Al padre -que se encontraba también cama- no le pareció correcto ni oportuno que el niño gritara a esas horas, entonces se presentó en la habitación, cogió al pequeño Franz de un brazo y lo sacó al balcón, luego cerró la puerta por dentro y lo dejó ahí a pasar la noche para enseñarle modales y para que aprendiera de una buena vez cómo tenía que comportarse.

El pequeño Franz pasó el resto de la noche esperando que la puerta se abriera, se hiciera justicia y le permitieran beber agua y regresar a su cama.

La siguiente novela, *El castillo* (escrita entre 1921 y 1922 y publicada en 1926), es en ciertos aspectos similar. Un agrimensor llamado K. aparece en una ciudad dominada por un conde que vive en un castillo sobre la colina; el agrimensor ha sido requerido por el conde para trabajar a su servicio, sin embargo, topa de inmediato con inesperadas e insuperables dificultades. Por un lado,

el castillo parece ser la sede de una monstruosa e incomprensible maquinaria burocrática a la que es casi imposible acceder. A pesar de sus esfuerzos, K. nunca logra aproximarse al castillo. Mister K. viviendo en Praga veía cotidianamente el castillo sobre la colina, al que se accede cruzando el puente de Carlos y subiendo por la laberintica callejuela Jan Neruda, no obstante en su Diario declara: Yo jamás ingresé al castillo.

MUJERES

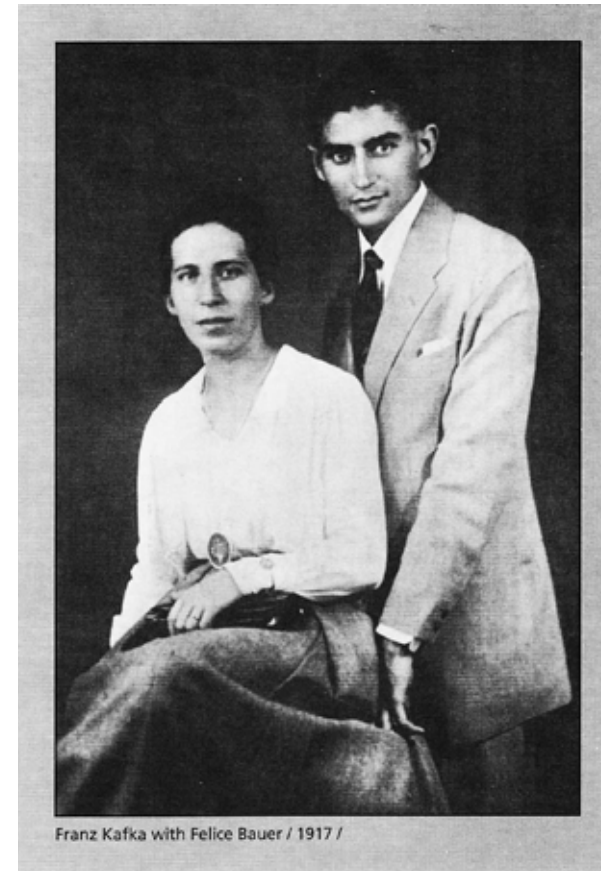
Se han recogido opiniones que sostienen que Franz Kafka era encantador, sensible e inteligente, pero se sentía inhibido delante de las mujeres y eso lo paralizaba. Se sabe que sentía pánico al compromiso, pero era adicto al sexo. Consideraba nefasta las relaciones personales y rehuía inspirar afecto en los demás. Ardía en deseos sexuales pero temía fallar en la cama. En su primer y largo noviazgo con una joven alemana llamada Felice Bauer, le escribe lo siguiente: *"Soy espiritualmente incapaz de casarme. Desde el momento en que me comprometo, sufro insomnio, dolores de cabeza, me desespero, ni siquiera vivo y ando todo el día dando tumbos de un lado a otro... Soy un hombre enfermo, débil, insociable, taciturno, triste, rígido, casi desprovisto de toda esperanza, cuya tal vez única virtud consiste en que te quiere"*.

Más tarde tuvo una segunda prometida, Milena, a la que escribe:

"Milena, en qué condiciones me acerco a usted, que viaje de treinta y ocho años hay detrás de mí (y un viaje mucho más largo todavía, porque soy judío), y cómo, al tomar una curva aparentemente causal del camino, la veo, cuando no esperaba verla, y menos aún tan definitivamente tarde, entonces Milena, no puedo gritar, ni tampoco grita nada en mí, ni siquiera digo mil tonterías, porque no están en mí, y quizá sólo advierto que estoy arrodillado al ver que sus pies están ante mis ojos y al acariciarlos (...) Estamos jugando a un juego infantil...".

Mister K asume el rol de cartero de una muñeca:

Dora Diamant -única mujer con la que Kafka convivió- en su autobiografía narra la última gran pasión del autor de *El Proceso*. Dora es una joven periodista judía -alegre, espontánea, rebelde y parlanchina- quien sostiene que "vivir con Franz un solo día vale



A LA IZQUIERDA JUNTO A LA ALEMANA FELICE BAUER. ARRIBA, DORA DIAMANT, LA ÚNICA MUJER CON LA QUE KAFKA CONVIVió

más que toda su obra". Cuando se conocieron, Mister K. tenía 40 años; ella, 25. En el United Synagogue Cemetery de Marlowe Road, en East Ham, existe una tumba en cuya lápida puede leerse un nombre, Dora Diamant, y la siguiente inscripción: «Sólo quien conoce a Dora sabe lo que es el amor». Estas palabras, hermosas y definitivas, fueron escritas por Robert Klopstock, amigo de Kafka y constituyen un homenaje al gran amor -correspondido- que aquella mujer sintió por Franz Kafka.

Dora en su libro: *Mi vida con Franz Kafka* refiere la siguiente historia: Un año antes de su muerte, Franz Kafka vivió una experiencia muy insólita. Paseando por el parque Steglitz, en Berlín, encontró a una niña llorando desconsolada: había perdido su muñeca. Kafka se ofreció a ayudar a buscar a la muñeca y se dispuso a reunirse con ella al día siguiente en el mismo lugar.

Incapaz de encontrar a la muñeca compuso una carta "escrita" por la muñeca y se la leyó cuando se reencontraron: -"Por favor no me llores, he salido de viaje para ver el mundo. Te voy a escribir sobre mis aventuras..."- Este fue el comienzo de muchas cartas.

Cuando él y la niña se reunían, él le leía estas cartas cuidadosamente compuestas de aventuras imaginarias sobre la querida muñeca. La niña fue consolada.

Cuando las reuniones llegaron a su fin, Kafka le regaló una muñeca. Ella obviamente se veía diferente de la muñeca original. Una carta adjunta explicó: "mis viajes me han cambiado..."

Dora en su libro además entrega uno de los testimonios más genuinos sobre el escritor:

Kafka tenía que escribir porque la escritura era el aire que necesitaba para vivir. Lo respiraba los días en los que escribía. Cuando se dice que estuvo escribiendo durante catorce días, significa que no paró de hacerlo durante catorce días y catorce noches. Por lo general, antes de empezar, deambulaba torpe y descontento por la casa. Entonces hablaba poco, comía sin apetito, no se interesaba por nada y se mostraba muy abatido (...) Como no estaba seguro de la mayoría de las cosas de la vida, se expresaba con mucha prudencia. Sin embargo, cuando se trataba de literatura no transigía y no estaba dispuesto a aceptar ningún compromiso, pues toda su existencia se veía afectada por ella. No sólo quería ir al fondo de las cosas... Él mismo estaba en el fondo.

Refiere la leyenda que en cierta ocasión Kafka escribió en la servilleta de un hotel lo siguiente: "Al final pareciera que lo único que me pertenece es la letra K". **d**



ANNIE ERNAUX

Y EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA

POR JOSÉ LEANDRO URBINA
Escritor

Hace mucho tiempo que el premio Nobel de literatura se encuentra en una crisis poco confesada. Primero, porque siendo un premio de gran prestigio, es sin duda un premio político que empatiza y privilegia, mayoritariamente, las obras que los electores de la Academia sueca consideran más cercanas a los “valores” occidentales oficiales, interpretando desde una posición conservadora los deseos de Alfredo Nobel: eso fue evidente durante la época de la llamada guerra fría. Segundo, porque quizás consideran que ya no hay, a su entender, en nuestros días grandes obras con un reconocido lectorado universal. Entonces, los miembros se ven obligados, por ejemplo, a elegir a un cantante como Bob Dylan para llenar el cupo 2016, con el argumento del impacto de sus dotes poéticas en el mundo; aunque es de conocimiento común que había en ese momento cuatro candidatos favoritos del público: el japonés Haruki Murakami, Adonis, poeta sirio, el estadounidense Philip Roth y el keniano Ngugi wa Thiong’o.

Hay que sumar a las decisiones controvertidas, el estallido de un escándalo mayor el 2018. En ese año se hicieron públicas las denuncias de violación y abuso sexual contra el marido de la poeta Katarina Frostenson miembro de la Academia sueca. El acusado era Jean-Claude Arnault, fotógrafo sueco-francés, quien, según la prensa sueca, por años había sido objeto de múltiples acusaciones de acoso y asalto por parte de dieciocho mujeres.

En un artículo de julio del 2018, Andrew Brown, del diario inglés The Guardian, añade que “Arnault y Frostenson disfrutaron durante años de subsidios de la academia para un club de artes del cual eran dueños y administraban juntos. Por otra parte, Frostenson había sido acusada de entregar por anticipado los nombres de los ganadores del premio de literatura a Arnault, con el resultado de que este hacía grandes apuestas con los corredores de conocidas empresas de París y Londres.”

En octubre del 2018, Arnault fue condenado a dos años de prisión efectiva por violación. De los dieciocho miembros de la Academia renunciaron siete en protesta y el premio correspondiente al 2018 no fue adjudicado sino hasta el año siguiente.

En el 2019 hubo dos laureados. El premio de 2018 correspondió a la escritora polaca Olga Tokarczuk y el del 2019 al escritor austriaco Peter Hanke. Este último premiado fue criticado duramente por su público apoyo a los serbios durante la guerra que destruyó Yugoslavia.

Sin embargo, nada es comparable con los conflictos internacionales que produce el premio Nobel de la paz y que han contribuido a su desprestigio. Los electores en este caso son noruegos, porque así lo estableció Alfred Nobel, y las propuestas no son siempre las más brillantes. Así, el carácter y las acciones de los candidatos y premiados son materia de permanente polémica.

El testamento de Alfred Nobel establece que con una parte de su fortuna se premiará: *...a la persona que haya trabajado más o mejor en favor de la fraternidad entre las naciones, la abolición o reducción de los ejércitos existentes y la celebración y promoción de procesos de paz.*

Premiados en 1994, Yaser Arafat, Shimon Peres e Isaac Rabin, por los Acuerdos de Oslo intentó fallido de lograr la paz entre israelíes y palestinos, provocaron agresivas críticas y continuos atentados por parte de sectores extremistas de ambos lados. De hecho, Isaac Rabin fue asesinado por un ultraderechista israelí a fines de 1995.

Otros polémicos premiados fueron Henry Kissinger, por los Acuerdos de París que ponía fin a la guerra de Vietnam; Le Duc Tho, el di-

plomático que representaba a Vietnam del Norte en este proceso, rechazó la distinción.

En octubre del 2009 se le otorgó el premio de la paz al presidente de Estados Unidos, Barak Obama. Bajo su mandato, el ejército norteamericano participó en las guerras de Irak, Afganistán y en los bombardeos aéreos en Libia; sin embargo, se consideró que era merecedor «por sus esfuerzos para fortalecer la diplomacia internacional y la cooperación entre los pueblos» destacándose por su «visión de un mundo sin armas nucleares». Paradójicamente, en su discurso de aceptación, Obama defendió la guerra y el uso de la fuerza, cuando fuera necesaria.

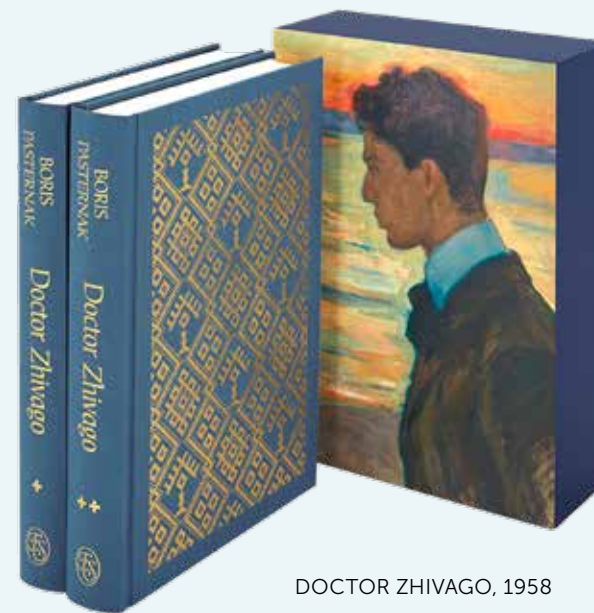
Su sucesor Donald Trump, también aspiraba a ser galardonado con el premio Nobel de la paz, sin mucho éxito. El parlamentario noruego Christian Tybring-Gjedde, del Partido del Progreso, de ultraderecha, lo propuso en 2019 por sus activas gestiones diplomáticas de paz frente al régimen de Corea del Norte. Lo volvió a nominar en 2021, argumentando el haber respaldado los importantes acuerdos entre Israel y Emiratos Árabes Unidos.

Aunque comparado con el Nobel de la paz el premio Nobel de literatura parece tener menor trascendencia internacional, tiene gran prestigio y también una historia polémica. Algunos de los miembros conservadores de la Academia sueca han manipulado el proceso y excluido a candidatos porque sus posiciones políticas o estéticas hacía que sus obras no fueran consideradas sobresalientes.

Un ejemplo conocido es el Nobel de literatura declarado desierto en 1935. No se dieron explicaciones para esa decisión, pero se suponía que la Academia no había encontrado un candidato idóneo para recibir el premio. Cincuenta años más tarde, cuando se pudieron hacer públicos los archivos que contenían los antecedentes de tal fallo, se descubrió que había entre los postulantes nombres como los de G. K. Chesterton, Miguel de Unamuno y Paul Valéry. Algunos consideran que la política europea de la época, en 1935 Hitler rompe con el Tratado de Versalles y comienza a militarizar Alemania, y las posturas críticas de estos autores frente al nazismo, puede haber generado tensiones y se optó por declarar el premio desierto.

Otro caso que produjo controversia fue el rechazo del premio por parte de Jean Paul Sartre en 1964. El filósofo y escritor francés argumentó que no quería ser institucionalizado, lo que ocurriría si aceptaba el Nobel.

También hizo ruido el premio concedido a Pasternak por el Doctor Zhivago, en 1958, y rechazado



DOCTOR ZHIVAGO, 1958

por este debido a las presiones del gobierno soviético, que ya había prohibido la publicación del libro.

Un caso sorprendente fue el premio de 1953 en la categoría literatura asignado al primer ministro británico Winston Churchill. Al parecer se le concedió por su monumental historia de la segunda guerra mundial, “así como por la brillante y exaltada oratoria en defensa de los valores humanos”. Caso curioso de un premio para la oralidad.

Sea como sea, el Nobel de literatura es un buen indicador de la evolución de la literatura en los últimos 120 años, así como su relación con las estructuras de poder político y cultural. En algunos momentos llega a poner en relieve ciertas obras que no tienen gran impacto, pero también premian otras que registran de un modo magistral el desarrollo de la vida cotidiana de las comunidades humanas y sus tribulaciones. En el caso de Annie Ernaux tenemos que agradecerle a la Academia que haya premiado a la escritora francesa y en consecuencia que esta pueda ser leída más allá de sus fronteras, como se merece una obra original que desafía nuestro concepto de literatura.

ANNIE ERNAUX, LA ESCRITORA

Annie Ernaux, su apellido paterno Duchesne, que después cambió por el de su marido Philippe Ernaux, un director de fotografía con el que estuvo casada hasta los años 80 y con quien tuvo dos hijos. Annie Thérèse Blanche Ernaux nació el 1° de septiembre de 1940 en Normandía, en Lillebonne, justo un año después del inicio oficial de la segunda guerra mundial el 1° de septiembre de 1939. Pasó su infancia y juventud en el pequeño pueblo de Yvetot. Su padre y madre habían sido obreros y se conocieron trabajando en la misma fábrica. Ya casados, tras un

accidente laboral de su padre y por iniciativa de la mujer se instalaron con un almacén-café, cuestión que constituyó para la familia un pequeño ascenso en la escala social. Después de la segunda guerra y la ocupación nazi, Annie asiste a un colegio católico, regido por monjas, donde aprende a hablar el “francés correcto”. El manejo del lenguaje, el proceso educativo, la adquisición de hábitos diferentes a los de la familia, entre otros, comienzan a abrir una brecha entre ella y su padre.

Después de haber estudiado literatura en las universidades de Ruan, Burdeos y Grenoble, iniciará su carrera como profesora de literatura moderna. El mismo año, 1967, en que pasa el examen para practicar la enseñanza, muere su padre. En 1983 publica *El lugar*, libro en el que aborda la relación con su progenitor. La estructura fragmentada, sin orden cronológico en el que se desarrolla una especie de batalla de identidades, el padre de cultura de clase trabajadora y la hija desplazándose hacia la pequeña burguesía educada, resulta en una toma de posiciones distintas, de distintos lugares. Si bien se nos representa aquí la distancia progresiva entre los dos, también hay una serie de señales de cariño mutuo, no expresado abiertamente.

Con este libro comenzará el éxito de público en la carrera de Ernaux.

En 1988, Seix Barral publica *Una mujer*, un libro dedicado a la vida de su madre y a la complicada relación de las dos. La madre muere en 1986, el Alzheimer ha borrado su memoria y Ernaux registra la partida en un segundo libro traducido al español como *No he salido de mi noche*, y publicado en el 2017.

¿Cómo han sido clasificadas sus obras por la crítica?

Es difícil calificar los libros de Ernaux como novelas, desde una mirada más clásica. De hecho, hay críticos que considera que sus relatos de vida no son novelas. Ni siquiera podemos destacar el elemento ficción que nos ayudaría a resolver el problema de caracterización de sus obras. La escritora ha declarado que en su escritura busca acercarse todo lo posible a la verdad, es decir eliminar la ficción y los artificios literarios: nada de metáforas. Ernaux escribe en lenguaje sencillo, minimalista, que ella califica como “escritura plana”.

Algunos consideran que su obra está muy marcada por el rasgo autobiográfico, pero Ernaux considera que ella no escribe de su vida, sino que escribe de la vida. Es decir, está consciente de que su vida representa la vida de muchos. Ella es la vocera de una generación y de una clase social que, en su caso, tuvo la posibilidad

UN VIAJE AL CORAZÓN DEL NEOLIBERALISMO

O LA VUELTA AL DÍA EN OCHENTA MUNDOS¹

Más que actual, esta novela relata una jornada de caos en una Nueva York que arde de extremo a extremo, cuando un inmutable e impasible yuppie, Eric Packer, un joven y terco jugador de valores, inicia la travesía de cruzar la ciudad en llamas a un simple corte de pelo en su limusina llena de pantallas digitales, cuando el Yen (¥), por el cual apuesta, se desploma como un gran edificio.

COSMÓPOLIS

Don DeLillo

Novela/ Seix Barral

239 páginas / Primera edición 2000

POR ROBERTO RIVERA VICENCIO

Escritor

Así como el Ulises de Joyce transcurre en un solo e intenso día, y con el retorno del héroe a casa cierra la peripecia y las pruebas a las que ha sido sometido para recuperar su lugar, su “Penélope” en este mundo moderno, en una suerte de épica degradada en relación a La Odisea; así también la épica del yuppie Eric Packer, este “Ulises” de tan solo 27 años, que hizo su inmensa fortuna en la especulación y el juego con monedas y acciones, personaje multimillonario que inicia la travesía

¹ La vuelta al mundo en ochenta días, Julio Verne. La vuelta al día en ochenta mundos, Julio Cortázar.

novelística de cruzar la ciudad, esta Cosmópolis, con el objeto de cortarse el pelo y apostando al Yen (\$) este día, que defiende con terco afán contra

todo consejo y racionalidad, yendo por muchos mundos inconexos entre sí a través de las calles, pero que conviven a la vez, en una suerte civilización esquizoide y de superlativa enajenación caótica muy semejante al mundo que nos recibe cada día, para quedar virtualmente en la ruina.

Eric Packer dueño del mundo, con una vivienda de 48 habitaciones en un edificio de 89 pisos “esa clase de banalidad que se revela con el tiempo como algo verdaderamente brutal”, con piscina propia, obras de arte, perreras... entre otras particularidades, es un insomne lector de poesía breve, que al amanecer de improviso descubre lo que quiere este día, nada extraordinario,



de ascenso. Alguna vez se definió como “tránsfuga de clase” en una época de cierta movilidad social. También definió su escritura como auto-socio-biografía y se proclamó etnóloga de sí misma.

HISTORIA Y SOCIOLOGÍA

La escritora tiene claro lo que no es su obra, pero no puede dar una definición positiva de esta. Dice: “Esto no es una biografía, ni una novela, naturalmente, quizá algo entre la literatura, la sociología y la historia”.

Muchos comentaristas han reconocido que los libros de Ernaux están marcados por el intento, de carácter sociológico, de encontrar la memoria colectiva en la memoria individual y por retratar las condiciones de vida en el lugar que ocupan los seres de una clase que lucha por vivir con una cierta dignidad, las consecuencias del desplazamiento en el mundo social, las relaciones sociales asimétricas, la cuestión de la dominación y la violencia simbólica en el contexto de posguerra, la normalización y los vaivenes económicos que afectan la identidad de los no privilegiados, sujetos a permanentes enmascaramientos y humillaciones.

No es casualidad de que uno de sus libros se titule *La vergüenza* en que el relato arranca con la anécdota del padre que amenaza de muerte a su madre con un hacha. Dice la narradora: “Mi padre intentó matar a mi madre un domingo de junio. Fue a primer hora de la tarde”. La violencia irrumpe en la casa: “Lo único que recuerdo de aquella escena son los sollozos y los gritos”. Y después: “A partir de entonces, aquel do-

mingo se interpuso como un filtro entre la vida y yo”.

En el encuentro entre literatura y sociología, una de las mayores influencias fue la de Pierre Bourdieu, a quien Ernaux leyó de joven. Los herederos y La reproducción fueron libros de descubrimiento de una verdad que resuena y que generaron en ella un sentimiento de evidencia liberadora.

Por otra parte, la historia se hace presente con fuerza en *Los años*, un libro que va desde la posguerra hasta nuestros días. Con el tiempo como protagonista, y la rapidez de la escritura, el texto se considera como su obra maestra.

La audacia de Ernaux en exponer su intimidad amorosa y sexual, para ilustrar con vigor la condición de la mujer, la ha hecho blanco de numerosas críticas. No todos la quieren. Ella reivindica su derecho a trabajar con su vida que es la vida de muchas. Nunca ha negado su feminismo drástico y el resultado de una búsqueda de estilo propio la convierte en una escritora que utiliza todas las técnicas escriturales que su imaginación rescata para representar un estado de mundo imperfecto en el que hay que luchar permanentemente por imponer la verdad y la justicia.

El premio Nobel 2022, concedido a una escritora francesa importante que ahora tiene la oportunidad de seguir rompiendo fronteras. La Academia sueca anunció su decisión señalando que se concedía el premio a Annie Ernaux “por el coraje y la agudeza clínica con la que descubre las raíces, los extrañamientos y las trabas colectivas de la memoria personal”. **d**

simplemente un corte de pelo, pero coincidente con la visita del presidente, ¿qué presidente?, el de los Estados Unidos, le aclara su guarda espaldas, es decir, habrá controles, barreras. Eric, que escucha solo lo que quiere, comienza así la travesía por la ciudad de Nueva York que arde ante un estallido de violencia y vandalismo, acompañado de Shiner, de vaqueros, su experto en tecnología a cargo de las pantallas, que adoptaba una actitud masturbatoria y agazapada, y al cual hace tres años que no mira, y un guardaespaldas, en esta limusina que más que una oficina en marcha es un verdadero centro de operaciones.

Así se encuentra primero con su mujer, Elise Shifrin también de gran fortuna, "poetisa" de poemas de porquería, con quien lleva la friolera de veintidós días de casado y a quien divisa en un taxi, intrascendencia exquisita: hace tiempo que no te veo, le dice, esta mañana te estuve buscando, se quitó las gafas para el sol, ella le escruta los ojos, y descubre, tienes los ojos azules. ¿De qué vamos a hablar?, pregunta entonces...¿Qué es lo que haces exactamente?. De pronto cayó en la cuenta de que Elise se había marchado.

La travesía prosigue, el próximo encuentro es con su analista de divisas, Michael Chin, atrapados en un atasco en la Tercera Avenida, le dice, en un poema una rata se convierte en moneda legal, tremendo impacto. Eso. Cada dólar estadounidense será canjeable por su valor en ratas...¿Cuántos años tienes?, consultó Chin, y le arroja, el valor sublime de la época, ya no eres más joven que los demás. Luego bajará de la limusina de visita intempestiva a una vieja amiga, abrazados, comenzaron a dar traspiés camino del dormitorio... Aprendí qué se sentía al amasar dinero y al gastarlo, confiesa ella. Me pareció intensamente satisfactorio. Me ayudó a ser persona. Pero ya no sé en qué consiste el dinero. A cada encuentro pareciera que la realidad se evapora en un suave y banal sin sentido, las personas se esfuman bajo el peso del dinero, de la abstracción del dinero, y ya más que vivir circulan, son invisibles a los ojos del otro, son dinero.

Un atentado, muere el director ejecutivo del FMI, acuchillado en vivo y en directo, captado por TV, Eric lo detesta, un odio propio de "purasangres", la calle está bloqueada, escapan camino de Park Avenue, pasan a recoger a Jane Melman, con ropa deportiva,



LUCKY-PHOTOGRAPHER / SHUTTERSTOCK.COM

jefa de su Departamento Financiero, sabes que día es hoy, le espeta esta, perfectamente, es mi día libre, maldita sea, ya lo sé, soy una madre soltera... tómate un vaso de agua, acomódate en el sofá, nada lo detiene en este furor, pronto subirá Ingram, el médico, un electrocardiograma en tanto el Yen se devaluará, estás apretando la botella de agua, observa ella, es tensión sexual, es el nerviosismo de la vida cotidiana, es tensión sexual, replica, ¿quieres saber qué veo cuando te miro?, en tanto Ingram le examina la próstata, una próstata asimétrica.

Ahora cruza hacia el West Side, en medio el fantasma del vagabundo que acecha, encuentra en una librería a su paso nuevamente a su esposa, luego será Vinja Kinski, su experta en teoría, quien suba al vehículo tras salir de la iglesia de Santa María Virgen, a quien fascinan las pantallas, el resplandor del capital cibernético, quien asegura que el dinero ha perdido sus cualidades narrativas, cuando ya se encuentran en medio de la protesta social, el auto es zarandeado de un lado otro, enmascarados arrojan bombas de humo a la policía, adolescentes en monopatin rayan murallas, *un espectro recorre el mundo*, vocean los manifestantes, estamos entrando al caos absoluto. Kinski teoriza magistral, "esto es el libre mercado", sin más nos dice, no os equivoquéis, "toda esta gente solo es una fantasía generada por el mercado. A ningún sitio podrían ir si se empeñaran en quedar fuera. No existe ese afuera" un visualizador digital de pantalla muestra un mensaje:

UN ESPECTRO RECORRE EL MUNDO... EL ESPECTRO DEL CAPITALISMO

Los manifestantes destrozan lo que encuentran a su alcance, asaltan bancos, y a pesar de las palizas y los gases, Eric cree ver algo teatral en ello, algo cautivador, los visualizadores digitales de los mercados muestran ahora citas poéticas y de Marx. Efectivamente parecen fantasías del mercado. La protesta, dice y aquí las huellas del autor en el texto quedan de manifiesto, fue una forma de higiene sistémica, purgante y lubricante, testimonio de la brillantes innovadora de la cultura de mercado, de su capacidad de configurarse sobre sus propios y flexibles fines, de absorber cuando la rodease.

Finalmente Eric llega a su destino, cuando ya es otro, todo lo ha dejado en el camino. **d**

CARL SAGAN: SALUDABLE ESCEPTICISMO

CARL SAGAN. UNA VIDA EN EL COSMOS

William Poundstone

Editorial Akal 2015

544 páginas

POR ROGELIO RODRÍGUEZ MUÑOZ

Licenciado en Filosofía, Universidad de Chile

Magister en Educación, Universidad de Chile, Académico

La lectura de la biografía de Carl Sagan redactada por William Poundstone –*Carl Sagan. Una vida en el cosmos*, Akal, 2015– me ha ocupado los recientes días. El relato, escrito en un estilo ameno que, sin embargo, no elude el rigor que exige el género, abarca la vida del reconocido astrónomo desde antes de su nacimiento, el 9 de noviembre de 1934, hasta su temprana muerte ocurrida el 20 de diciembre de 1996.

Poundstone hurga tanto en la cautivadora y fructífera trayectoria académica y científica de Sagan como en las vicisitudes de su vida personal, lo que hace de su libro un completo y muy instructivo registro de la figura de este notable y a la vez controvertido escritor y hombre de ciencia.

Soy un convencido de que leer las obras de Carl Sagan es tarea ineludible para todo librepensador. Sobre todo, la última que escribió –*El mundo y sus demonios* (que apareció en español editada por Planeta en 1997)– es un estimulante y contundente ataque, en nombre de la razón y la ciencia, a los prejuicios, las supersticiones y las creencias que se visten engañosamente con el ropaje de la fraseología científica, es decir, a lo que se conoce como

pseudociencias. *Miles de millones. Pensamientos de vida y muerte en la antesala del milenio* (Ediciones B, 1998), una recopilación de ensayos provocadores que Sagan preparó poco antes de morir es también un libro muy recomendable.

Quiero centrarme, en lo que sigue, en *El mundo y sus demonios*. Su subtítulo es “La ciencia como una luz en la oscuridad” y, revisando sus páginas, no puede desconocerse que unas armas adecuadas para desarmar tanta charlatanería pseudocientífica que se escucha a nuestro alrededor son el método científico y la actitud racional. Sagan se muestra como un expositor de primera línea para defender estos criterios en forma rotunda, clara y pedagógica y desenmascarar así, con amenidad y elegancia, todo fraude que pretenda falazmente algún valor intelectual.

En este libro nuestro autor se enfrenta a las falacias de las “abducciones por extraterrestres”, “las curaciones milagrosas”, “la canalización con espíritus del más allá” y otras por el estilo. El modo científico de pensar no se cierra ante nuevas realidades: imaginativo y disciplinado al mismo tiempo, insta a un delicado equilibrio entre la apertura a las nuevas ideas y el escrutinio escéptico más riguroso. Para la ciencia no hay preguntas prohibidas ni temas sagrados, pero su examen se basa en la crítica y en la comprobación. Y ante el juicio crítico de la ciencia – como nos muestra Sagan página tras página– asuntos como las apariciones de



extraterrestres, la presencia de santos, los milagros, los mensajes de otras supuestas vidas, las profecías y el psiquismo resultan provenir, indefectiblemente, de malas interpretaciones de fenómenos naturales, de enfermedades mentales, de estados de conciencia poco familiares o, simplemente, de ignorancia y superchería.

Cada campo de la ciencia –nos dice nuestro autor– tiene su propio complemento de pseudociencia. Y agrega, además, que el vacío de cada superstición que la ciencia desaloja es llenado rápidamente con una nueva creencia mitológica. Hoy, por ejemplo, los extraterrestres cumplen la función que antiguamente cumplían los fantasmas y las brujas que han sido expulsados por el método científico, cruzando estos seres de otros planetas –según se cree– grandes distancias interestelares para venir a estudiarnos. Respecto de los avistamientos de ovnis que con cierta frecuencia se informan en medios de comunicación, Sagan explica: “La mayoría de la gente contaba lo que había visto con toda sinceridad, pero lo que veían eran fenómenos naturales, si bien poco habituales. Algunos avistamientos de ovnis resultaron ser aeronaves poco convencionales, aeronaves

convencionales con modelos de iluminación poco usuales, globos de gran altitud, insectos luminiscentes, planetas vistos bajo condiciones atmosféricas inusuales, espejismos ópticos y nubes lenticulares, rayos en bola, parhelios, meteoros, incluyendo bólidos verdes, y satélites, morros de cohetes y motores de propulsión de cohetes entrando en la atmósfera de modo espectacular. Es concebible que algunos pudieran ser pequeños cometas que se disipaban en el aire”.

Si se desconoce gran parte de lo explorado por la ciencia, las personas pueden volverse muy crédulas respecto de especulaciones transmitidas por los medios de comunicación. En lo que respecta a vida extraterrestre, por ejemplo, es razonable pensar que no estamos solos en el Universo; sin embargo, hasta ahora toda investigación científica en su búsqueda ha resultado infructuosa y no se han encontrado pruebas irrefutables de vida más allá de nuestro planeta. Es importante, por lo tanto, acercar la ciencia a todos los ciudadanos y divulgar, de manera amplia y comprensible, sus verdaderos conocimientos. Así –y no solo en lo que respecta a la especulación sobre visitas extraterrestres–, la gente estará preparada para enfrentar el timo, la superstición o la creencia infundada.

Este libro de Sagan cumple con el objetivo de poner interesantes áreas del conocimiento científico a nuestro alcance; de mostrarnos que la ciencia nos garantiza una comprensión considerable de muchos aspectos de nuestra vida, de nuestro mundo y del universo, y de indicarnos que más allá de las fronteras del saber que la ciencia ha logrado es recomendable un sano e ilustrado escepticismo.

Escepticismo que –por cierto– no es tan fácil de





cultivar, a la vista de tanta ocurrencia sin fundamento o juicios emocionales que mantiene la gente. Por eso es importante conservar siempre y explícitamente el criterio racional, esto es, la demanda de evidencia. Sagan, en su libro, propone la siguiente situación:

—En mi garaje vive un dragón que escupe fuego por la boca.

Supongamos que yo le hago a usted una aseveración como esa. A lo mejor le gustaría comprobarlo, verlo usted mismo.

—Enséñemelo— me dice usted.

Yo le llevo a mi garaje. Usted mira y ve una escalera, latas de pintura vacías y un triciclo viejo, pero el dragón no está.

—¿Dónde está el dragón? —me pregunta.

—Está aquí —contesto yo moviendo la mano vagamente—. Me olvidé de decir que es un dragón invisible.

Me propone que cubra de harina el suelo del garaje para que queden marcadas las huellas del dragón.

—Buena idea —replico—, pero este dragón flota en el aire.

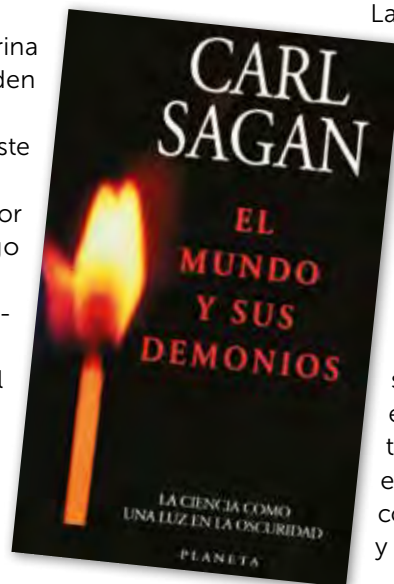
Entonces propone usar un sensor infrarrojo para detectar el fuego invisible.

—Buena idea, pero el fuego invisible tampoco da calor.

—Se puede pintar con spray el dragón para hacerlo visible.

—Buena idea, solo que es un dragón incorpóreo y la pintura no se le pegaría.

Y así sucesivamente. Yo con-



trarresto cualquier prueba física que usted me propone con una explicación especial de por qué no funcionará.

Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre un dragón invisible, incorpóreo y flotante que escupe un fuego que no quema y un dragón inexistente? Si no hay manera de refutar mi opinión, si no hay ningún experimento concebible válido contra ella, ¿qué significa decir que mi dragón existe? Su incapacidad de invalidar mi hipótesis no equivale en absoluto a demostrar que es cierta. Las afirmaciones que no pueden probarse, las aseveraciones inmunes a la refutación son verdaderamente inútiles, por mucho valor que puedan tener para inspirarnos o excitar nuestro sentido de maravilla. Lo que yo le he pedido que haga es acabar aceptando, en ausencia de pruebas, lo que yo digo".

Las creencias son duras de refutar, sobre todo cuando son compartidas por amplios conglomerados de personas. Y las hay que no son para nada inofensivas. Por ello, una forma de contribuir a mejorar el mundo es difundir los genuinos conocimientos científicos y defender y fomentar el cultivo del pensamiento libre, racionalista y crítico. *El mundo y sus demonios* de Carl Sagan —que el biógrafo Poundstone considera su manifiesto contra la sinrazón— permite enfrentar diestramente a quienes sostienen tener dragones de distintas layas en sus garajes y andan esparciendo sus convicciones con vehemente dogmatismo y retórica pseudocientífica. **d**



DEL PENTAGRAMA A LA PANTALLA EL CINE DE ENNIO MORRICONE

POR EDGARD "GALO" UGARTE

Licenciado en Teoría de la Música Universidad de Chile, cantautor, compositor y guitarrista

Un asteroide de aproximadamente 3 kilómetros de diámetro atraviesa el espacio entre Marte y Júpiter. Hasta 2005, era desconocido para los humanos, pero ese año, el italiano Franco Mallia y el francés Alain Maury lo descubren y, al poco tiempo después, cambian sin dudar su nombre provisorio por el definitivo de "152188 Morricone". Esto, por supuesto, en honor a quien fue indiscutiblemente uno de los grandes compositores para cine de la historia. Aquel que logró que muchas películas sean recordadas principalmente por las bandas sonoras que él realizó para éstas, pues sabía dar con los sonidos precisos para

cada escena. Pero su historia como músico, como compositor, va incluso más allá de aquella faceta en la cual es reconocido mundialmente. Nos referimos a Ennio Morricone.

DE TROMPETISTA A COMPOSITOR

Corría el 10 de noviembre de 1928 en Roma. Casi un año antes del crack del '29, aquella estrepitosa caída del mercado de valores que daría paso a la Gran Depresión, el joven trompetista Mario Morricone tuvo una preocupación más importante que su desempeño en la orquesta de jazz donde participaba: su esposa Libera Ridolfi daba a luz al que sería su primer hijo, Ennio. La familia era de clase media y vivía sin penurias, pero también sin lujos, en el barrio de Trastevere. Nadie se imaginaría lo que se avecinaba para Europa, pero sí era fácil adivinar que la música

formaría parte importante de la vida del pequeño. Cuando aún cursaba la primaria (donde coincidiría con un pequeño llamado Sergio Leone, quien fue su compañero de juegos de infancia en innumerables ocasiones ¿jugarían a los vaqueros, quizás?), el arte musical absorbía todo su interés. A los 6 años, ya tocaba y escuchaba con pasión las obras de compositores antiguos (como Giovanni Pierluigi da Palestrina, Claudio Monteverdi y Girolamo Frescobaldi) y modernos (como Gian Francesco Malipiero, Goffredo Petrassi e Igor Stravinsky), tratando de descifrar los, hasta ese entonces, misterios de la composición. También por supuesto, estaba la influencia de su padre (el cual había adquirido una sólida reputación en los círculos musicales como intérprete, ya fuera del jazz, ópera o música de cine) y el pequeño Ennio, siguiendo sus pasos, escogió a la trompeta como su instrumento. Y con sólo diez años, tras foguearse en la orquestina aficionada de Constantino Ferri, se matriculó en el Conservatorio de Santa Cecilia para estudiar trompeta bajo la égida de Umberto Semproni, y tres años más tarde fue escogido entre otros estudiantes jóvenes para formar parte de la orquesta de la institución, con la que realizó una gira por el Véneto bajo la dirección de Carlo Zecchi.

El talento del niño no pasó desapercibido. Sus impresionantes dotes para la armonía llamaron la atención del profesor Roberto Caggiano, quien en 1943 lo animó a abordar en mayor profundidad los estudios de esta disciplina. Eran días donde la vida era difícil en Italia así como en toda Europa, pues

aún eran los años de la Segunda Guerra Mundial, y sin embargo de las penurias de la vida el pequeño logró sacar lo mejor de sí. Culminó sus estudios de armonía en muy poco tiempo, por lo que Caggiano lo incitó ahora a estudiar composición, teniendo en un principio como maestros a Carlo G. Gerofano y Antonio Ferdinand.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, en la última etapa de sus estudios de trompeta, el director Alberto Flamini lo invitaría a tocar en su orquestina, dedicada a entretener a las tropas norteamericanas que se habían asentado en Roma. Su labor era tocar la segunda trompeta. La primera, ya estaba asignada a alguien muy cercano: su propio padre, Mario.

Una vez titulado como trompetista, se avocó cada vez más a la composición, dedicándose particularmente a la música vocal y de cámara. Su producción “culta” abarca piezas corales, lied, música incidental y de cámara. El paso siguiente a eso fue perfeccionarse aún más en ese arte y, para ello, se volvió discípulo de uno de los más prestigiosos maestros de composición italianos de la época: Goffredo Petrassi. Éste había estudiado órgano y composición en Santa Cecilia, su obra “Partita” había sido estrenada bajo la dirección del mítico Alfredo Casella y, además de Morricone, tuvo alumnos de la talla de Peter Maxwell Davies y Aldo Clementi. Hasta ese momento, Morricone había mostrado poco interés por la música para cine. Principalmente porque, entre el círculo académico, se la consideraba algo menor y desechable. Pero para Ennio todo comenzó a cambiar en 1954, después de

asistir a la proyección de The Robe (conocida por estos pagos como “El manto sagrado”) y escuchar la música que compuso para ésta el célebre Alfred Newman. Eso lo decidió, al año siguiente, a arreglar músicas de otros para películas, pero el llamado al servicio militar interrumpió dicha actividad. En la milicia, compuso música para banda de gran exquísitez. Una vez terminado el servicio, en 1956, Morricone se casa con María Travia, y al siguiente tuvo a su primer hijo, Marco. Ante tal panorama, a pesar de seguir interesado en la música de vanguardia, se vio obligado a llevar el sustento a su hogar, de modo que, siempre bajo seudónimo para no arruinar su reputación en el mundo de la “música seria”, empezó a componer música para programas de televisión.

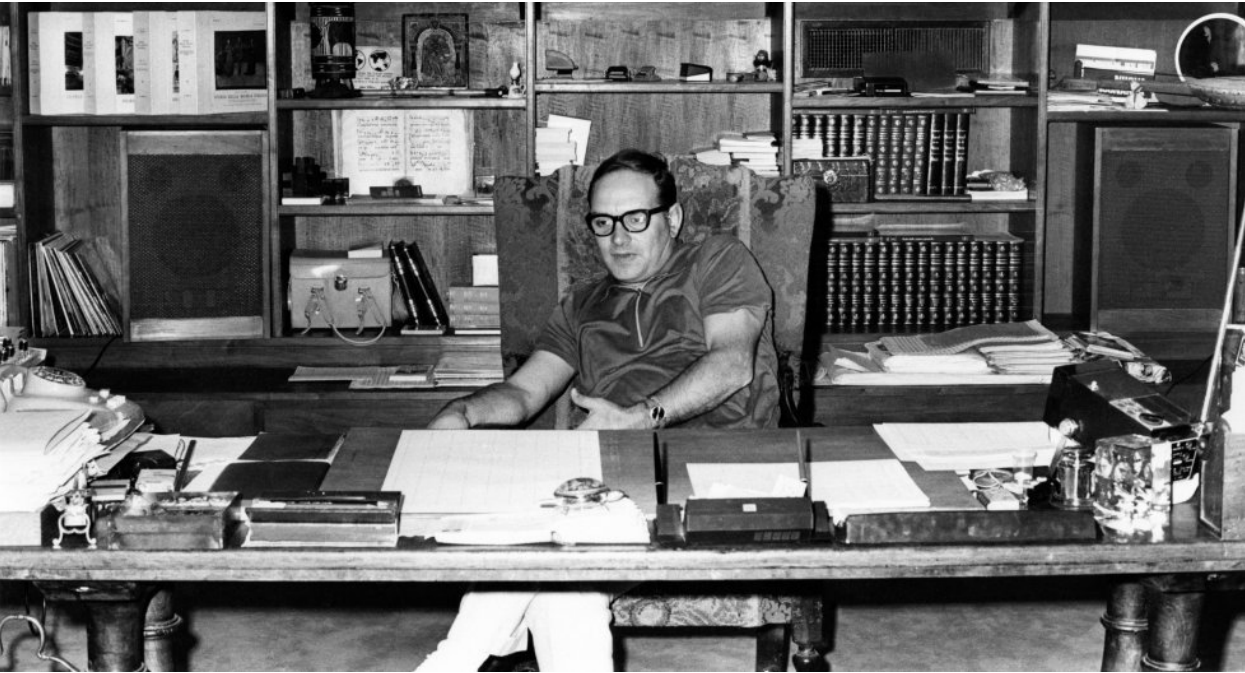
IRES Y VENIRES HACIA EL ÉXITO

Las demandas económicas se acentuaron luego de que naciera otra hija: Alessandra. Entonces, Morricone se decidió a retomar su interés y a explorar seriamente algo que le daría mejores dividendos que la TV: la música para cine. Es así como en 1961, compone la música para el filme “Il Federale”, de Luciano Salce. Fue el punto de partida de todo lo que vino después. Morricone sería requerido no sólo para poner música al cine, también para componer y arreglar canciones populares, ámbito en el que trabajó con artistas como Chet Baker, Paul Anka y Mina. Pero esto no amainó su interés por la música más docta y de vanguardia. Dirigiría algunas orquestas y en 1964, se incorporaría al “Gruppo di Improvvisazione di Nuova Consonanza”, considerado uno de los primeros colectivos experimentales de compositores junto con la AMM británica, fundado ese mismo año por Franco Evangelisti, un verdadero activista de la vanguardia, el cual definió a la agrupación como “el primer y único grupo formado por compositores e intérpretes”. Fue una experiencia sumamente enriquecedora para Morricone, donde encontró nuevas formas de expresión musical. A través de ello, mostró a la academia que era más que un “simple compositor de música liviana” (para ellos) y, por otro lado, se nutre de nuevos sonidos que incorporará en su trabajo cinematográfico. Y así fue que, ese mismo año, sucede otro hito en su carrera. Se comenzaba a producir una película que sentaría las bases de un género que posterior-



CLINT EASTWOOD, EN EL BUENO, EL MALO Y EL FEO.

mente se conocería como “Spaguetti Western”: “Per un pugno di dollari” (Por un puñado de dólares). El film estaría a cargo de un aspirante a director: Sergio Leone. Los productores, interesados en la notable carrera que Morricone ya tenía en esos momentos (había empezado a trabajar con Bernardo Bertolucci), le propusieron a Leone que hablara con éste para hacer la banda sonora de su película, sobre todo por la antigua amistad que ellos tuvieron en la primaria. El novel director en un principio no muy convencido de que el estilo de Morricone sería el mejor para el carácter de su película, fue finalmente convencido por los ejecutivos. En honor a su vínculo de infancia, ambos decidieron trabajar juntos. Lo que vino después, todos lo conocemos: un rotundo éxito, la pegadiza melodía de Por un puñado de dólares le reportó una inmensa popularidad y un montón de nuevos encargos: Pier Paolo Pasolini y Gillo Pontecorvo, entre otros, reclamaron sus servicios. La creciente actividad cinematográfica le haría abandonar a finales de la década la faceta “culta” de su producción, sobre todo a raíz del estruendoso éxito de la música para El bueno, el feo y el malo (1966), de Sergio Leone. La fórmula de Morricone era tan sencilla como efectiva: orquestaciones poco densas, pero con un sonido seco y transparente que años más tarde inspiraría a muchas bandas de rock, temas que se clavaban inmediatamente en la memoria del oyente, y un enorme respeto por la trama y los personajes del filme. Músico de gran intuición, Morricone dejaba “hablar a la historia” y huía de



HTTPS://ELPAIS.COM/

RETRATO DEL COMPOSITOR EN SU ESTUDIO DE ROMA, EN 1970



divismos de autor. No olvidemos que una curiosa teoría de Morricone es la de que la música de una score no pertenece al compositor, sino al filme: “Lo que prima es la necesidad de la historia que cuenta la película”.

CONFLICTOS CON LA ACADEMIA Y RECONCILIACIÓN

Por supuesto, todo este éxito en la música “ligera” le trajo por muchos años el descrédito de los círculos de música “seria”. Sus mismos ex compañeros del conservatorio lo consideraban un “traidor a la causa”. Su maestro Petrassi se lamentaba de que Ennio “desperdiara” todo su enorme talento y capacidad en aquella música. Sin embargo, Ennio se tomaba cada vez más en serio su trabajo cinematográfico, puliéndolo hasta casi la perfección.

A pesar de los resquemores, a partir de 1970 inició una nueva actividad, la pedagógica. Maestro de composición en el Conservatorio de Frosinone, tuvo como alumnos a Luigi de Castris y Antonio Poce, entre otros. Esta etapa favoreció un cierto retorno a su faceta de autor, en forma de una colaboración con el Studio R7 de Música Electrónica.

A la par, directores de cine de otras partes del mundo requerían sus servicios. En 1971 aceptó un encargo americano, concretamente del gran Edward Dmytryk, para quien compuso la música de “El factor humano”. Su relación con Estados Unidos nunca fue positiva: el estilo de vida estadounidense no le atraía en absoluto, se negó a instalarse en Los Ángeles y más aún a aprender inglés. Eso le acarrearía, como consecuencia, el ser nominado al Oscar 5 veces, pero sin obtenerlo, por las películas “Days of Heaven”, “Mission”, “The Untouchables”, “Bugsy”, y “Malena”. En 1985 vuelve a trabajar con su amigo Sergio Leone para la película “Once Upon a Time in America”, considerada la mejor

banda sonora compuesta por Morricone. Y aunque el reconocimiento de la academia cinematográfica aún no llegaba, recibió uno mucho más importante: el de su antiguo maestro y sus ex compañeros del conservatorio, que al escuchar la música del filme cayeron en cuenta de la enorme calidad de ésta y con la que, para ellos, había demostrado que la música de cine podía estar a la altura de la música “seria”. Ya estaban dispuestos a recibir con los brazos abiertos al “hijo pródigo” que, lejos de arrepentirse, había llevado con porfía ese arte “menor” a la más alta cumbre. En 1988 compone otra de sus músicas memorables para cine: la de “Nuovo Cinema Paradiso”.

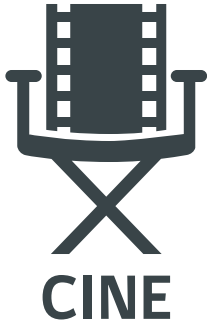
En los 90, sin dejar a un lado las bandas sonoras, intensifica su composición de música culta, logrando varios premios.

En 2007, se hace justicia en Hollywood y la Academia le otorga el Óscar honorífico a la trayectoria. Morricone bromeaba que ya no lo necesitaba. Y era cierto, su reconocimiento internacional excedía por mucho ya a aquel galardón. El 2016 obtiene al fin un Óscar a la mejor banda sonora por “The Hateful Eight” de Quentin Tarantino.

Un 6 de julio de 2020 en su amada Roma, el maestro Ennio Morricone deja este mundo, a los 91 años. Hasta hacía poco había continuado con su actividad musical, viajando por el mundo dirigiendo orquestas que interpretaban su música. Incluso había participado en política, siendo en una ocasión candidato del centroizquierdista Partido Demócrata de Italia. La cantidad de premios y reconocimientos que acumuló en su vida son tantas, que es imposible nombrarlas en estas páginas. El reconocimiento más importante, a riesgo de sonar cliché, es el de quedarse en la memoria de millones de personas en todo el mundo que aún nos emocionamos con su música. **d**



PRASZKIEWICZ / SHUTTERSTOCK.COM



LA GUERRA EN EL CINE
BLANCO Y NEGRO
DE LA EXISTENCIA
HUMANA

POR ANDRÉS RIVETTE

En un año de guerra, las guerras de antes siguen siendo parte de las temáticas del cine, representadas por la industria como metáfora de los fantasmas de la sociedad y de la única pesadilla colectiva de la humanidad. El séptimo arte encuentra en la guerra un inmejorable telón de fondo para expresar algunos de los sentimientos más extremos de la existencia humana, el temor a la muerte y a la desolación, el dolor que producen las rupturas, el horror; la guerra como metáfora implacable de todo aquello que lo hombre abomina, de la cual se aleja.

Como si no hubiera habido otras guerras estos años, la de Ucrania y Rusia (aunque algunos prefieran

hablar de la invasión de Rusia a Ucrania) el conflicto bélico que ya cumplió un año vuelve a preocupar a la humanidad de estos temas, y por cierto la industria aprovecha esta temática para citar a la guerra como escenario de contexto o como ensayo de una nueva mirada. Si nos asomamos a la historia de este arte, sobre todo en la especificidad histórica del siglo XX, es este el siglo del cine y también el de las grandes guerras, lo que para la industria ha significado una excusa para hacer del relato de las historias de las guerras la misma guerra. Nos preguntamos si Kubrick refleja a cabalidad los fusilamientos por cobardía acontecidos en la guerra de trincheras en “Senderos de gloria” o si el desembarco en las costas de Normandía se parece en



algo al propuesto por Spielberg en “El rescate del soldado Ryan” o si cualquiera de las grandes o pequeñas producciones son un reflejo fiel de la guerra o acaso apenas una mirada maniquea de ésta. Al final, sabemos, la historia es como nos la cuentan y el cuento pasa a ser la historia.

Este año las plataformas de streaming y las salas han estrenado varias películas que usan la guerra como excusa, algunas de ellas ya están entre las nominadas al Oscar y otras, que quizás pasarán desapercibidas, vuelven a poner como marco escénico al conflicto bélico en historias de valores, pasiones y patriotismo, y los más atrevidos en el intento por repasar alguna reflexión filosófica acerca de las fragilidades fronterizas del bien y el mal.

Precisamente una de ellas es la excelente “Sin novedad en el frente”, nueva versión fílmica de la aclamada novela escrita en 1927



por el alemán Erich Maria Remarque, la película de Edward Berger, nominada a nueve estatuillas de la Academia, se sumerge con crudeza en la descomposición moral de una generación, que envalentonada por los cantos del chovinismo, se ve envuelta en un camino sin retorno a una tragedia donde no sólo desaparece la vida sino también toda esperanza. La película se adentra en la sinrazón con una puesta en escena impecable y austera, aunque no menos dramática y realista, pero muy distinta a la que Hollywood nos tiene acostumbrados. Destacan en este filme alemán la excelente fotografía, el sonido y el diseño de producción por los que está nominada al Oscar y actuaciones precisas para representar los es-

píritus jóvenes de una época en el que todo lo que se suponía sólido se desvanecía en el aire.

De la vieja fábula italiana de Pinocho, Guillermo del Toro (EE.UU.-México, 2022) hace una adaptación en *stop motion* un tanto oscura también ambientada en tiempos de guerra, se trata de un niño de madera que debe probar su valentía, bondad y superación hasta convertirse en un niño de verdad, quizás en un verdadero héroe contra la tiranía y la opresión, como metáfora de la exaltación de un nuevo hombre, un hombre libre, en dominio de sus actos que se rebela ante el autoritarismo representado por los símbolos de la Italia fascista en tiempos de Mussolini. A diferencia de la película

animada de Disney de 1940, y sobre todo del filme dirigido por Robert Zemeckis, estrenado un año atrás con Tom Hanks como Gepetto, la versión de Del Toro explora en las profundidades de la psique humana, y como casi siempre, utilizando las formas y estructura de una fábula moral, donde sus personajes animados actúan a nivel onírico mezclados con una realidad mucho más concreta.

En otra cuerda, en Netflix podemos ver “La batalla del Escalda” (Dir. Matthijs van Heijningen, Países Bajos, 2020), interesante película de una filmografía a la cual no estamos habituados que muestra un episodio importante de la Segunda Guerra mundial tras el desembarco de Normandía en donde convergen tangencialmente tres historias distintas. Una vez más asistimos al proceso psicológico de personas que sucumben ante el absurdo de la Guerra, son víctimas casi sin darse cuenta de los peores horrores cuando se esperaba precisamente que ya la guerra terminara. Pareciera que no hay nuevas oportunidades, la guerra incluso acabada supondría desolación y muerte, sin términos medios.

En “Operation Mincemeat” (John Madden, EE.UU.-R.U., 2021) dos oficiales de la inteligencia británica, preparando el ataque de las tropas aliadas al continente europeo, traman un plan para despistar a los alemanes respecto del punto de desembarco de las tropas aliadas en momentos que todo el continente estaba ocupado por los nazis. Ese desembarco supondría el asalto definitivo de los aliados en Europa. El plan consistía en lanzar a las costas españolas el cadáver de un desconocido con falsos papeles de oficial del Ejército británico y supuestos mensajes secretos para confundir a los decodificadores alemanes respecto del verdadero lugar de desembarco. La película

está basada en el libro “El hombre que nunca fue” de Ewen Montagu, uno de los oficiales a cargo de la operación, escrito en 1953 y que inspiró una película anterior del mismo nombre dirigida por Ronald Neame. Una vez más la conciencia y la inteligencia humana como herramienta emancipadora, aquí no hay muertos ni explosiones, sino luchas burocráticas al interior de los palacios de gobierno, discusión, conversación para darle forma a un plan que tenía que ser perfecto. Se pone a prueba una vez más la inteligencia contra la barbarie, la superación valórica del hombre por sobre su animalidad material, un muerto que cobra vida y que hasta hoy se lo homenajea en su tumba de Huelva.

En “Narvik” (Dir. Erik Skjoldbjærg, Noruega, 2022) en cambio, más allá de la excelente puesta en escena y de representar fielmente la ocupación alemana en una Noruega distante de los frentes de mayor interés para los aliados, el relato se confunde entre diversos conflictos morales que no logran superar la obiedad pese a que es posible que los personajes reales se hayan visto enfrentados a ellos, pero que vistos como se plantean en el guion parecen forzados y ambiguos. De todas maneras, un

filme recomendable por último para salir de las versiones clásicas del gran cine de guerra y adentrarse en filmografías más pequeñas con una excelente artesanía en la construcción de hechos históricos.

Finalmente, una comedia con tintes de comic, una película llena de excesos, pero casi todos perdonables, una película kitsch de una banda de desadaptados que roban el tesoro de Mussolini en tono de comedia, un despliegue visual cercano al videoclip y una fotografía colorida que dibuja a trazos gruesos la acción de un grupo de personajes propios de las mejores películas absurdas. Se trata de “El robo a Mussolini” (Escrita y dirigida por Renato De Maria Italia, 2022).

A un año del conflicto de Rusia con Ucrania que mantiene confundidos respecto de sus alcances hasta los más expertos analistas y preocupadas a gran parte de las potencias internacionales, la guerra sigue siendo el resumidero de los fantasmas morales de la especie humana, y como buena temática, el cine la hace suya con la excusa de exprimir las miradas y reflexiones del hombre mismo como responsable del bien y del mal, como adalid de la justicia y la paz pero también como caballero de la muerte y la ambición. **d**





AYER ATEOS, HOY BRILLANTES

POR ROGELIO RODRÍGUEZ MUÑOZ

Licenciado en Filosofía y Magister en Educación, Universidad de Chile

La denominación 'ateo' ha empezado a ser cuestionada: se asevera que lleva en su mismo concepto ('sin Dios') la creencia en un ser superior. Por ello, no faltan propuestas para llamar de otra manera a los no creyentes en divinidades o seres sobrenaturales. En los últimos tiempos, Richard Dawkins, Daniel Dennett y otros autores irreligiosos han promovido la adopción de un nuevo nombre para quienes se decantan por una visión naturalista del mundo (en oposición a la visión teológica): el nombre 'brighth' (brillante).

Podría parecer una etiqueta algo pretenciosa. Sin embargo, los promotores insisten en que esta es una nueva acepción del término 'brillante' que no debiera confundirse con la usual u ordinaria. Así como el término 'gay' (alegre) tiene ahora un nuevo significado adicional, diferente del antiguo, lo mismo ha de ocurrir con 'brighth'.

El matemático John Allen Paulos escribe al respecto: "Dejando de lado las objeciones al término elegido, sí creo que el intento de reconocer a este gran grupo de población es un avance más que bienvenido. Una razón es que hay muchos brillantes, y siempre es sa-

ludable reconocer los hechos. Otra es que, como dijo Darwin acerca de la evolución, "hay grandeza en esta visión (naturalista) de la vida". Pero otra razón es que estas personas, se les llame como se les llame, tienen intereses que alguna clase de organización podría promover" (Elogio de la irreligión, 2009, Tusquets).

¿Se desplegará en el imaginario colectivo la denominación 'brighth'? ¿Proliferará este vocablo como otras nociones que son echadas a rodar por escritores y medios de comunicación y que pronto ya están siendo adoptadas y usadas en muchos circuitos – como posverdad, millenials, aporofobia, sororidad?

Se les llame librepensadores, no creyentes, escépticos, ateos, agnósticos, incrédulos, humanistas laicos, naturalistas, laicistas, irreligiosos, infieles, etc., los 'brillantes' han estado rondando por nuestras sociedades en gran número desde el periodo de la Ilustración. Aunque esta denominación particular no prenda o se desvanezca con el tiempo, lo que no desaparecerá es su determinación para pensar serenamente por sí mismo y no caer como borregos en los pozos mentales de la ignorancia y la superstición. **d**



¡INFÓRMATE CON NOSOTROS!

REGALA
UNA SUSCRIPCIÓN A
REVISTA OCCIDENTE

11 NÚMEROS AL AÑO

SUSCRIPCIONES

NICOLÁS MORALES

+56 22476 1133

mail: suscripciones@editorialoccidente.cl

SOFIANE PAMART



23 DE MARZO
TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

PATROCINA:



ENTRADAS A LA VENTA:



#SOMOSCULTURA

REALIZA:



NON
STOP

